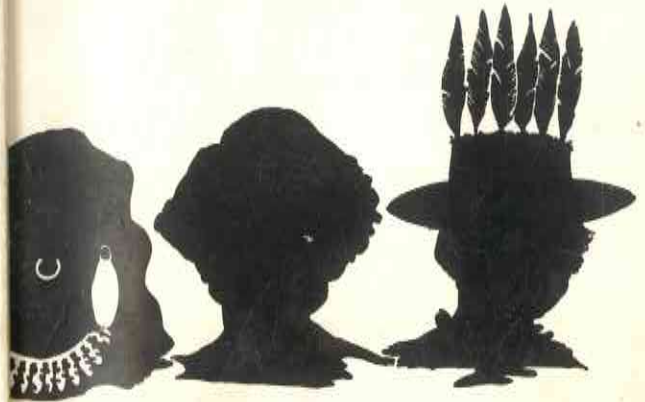


EL INDIO PANAMEÑO

*QUE ES EL INDIO PANAMEÑO
...es una pregunta
de importancia nacional,
tanto para el panameño que no es indio,
como para el indio que es panameño.
A la vez es una pregunta de importancia
para todas aquellas naciones
que tienen poblaciones autóctonas
y que se encuentran
en el proceso de gestación
de una nacionalidad
dentro de América Latina.*



Serie EL INDIO PANAMEÑO

1. LA PATRIA DEL INDIO, panorámica comparativa de las áreas indígenas de Panamá.
2. INDIGENA Y PROLETARIO, proletarización y lucha política del indígena bocatoreño.
3. TIERRA PARA EL GUAYMI, la explotación de las tierras guaymies en Chiriquí.
4. HISTORIA KUNA, HISTORIA REBELDE, la articulación del archipiélago kuna a la nación panameña.
5. EL TESORO DE SAN BLAS, turismo en San Blas.
6. DARIEN: INDIOS, NEGROS Y LATINOS, el valle del río Sambú/Conflicto interétnico en el Darién.
7. EL INDIO Y LAS CLASES SOCIALES, el indígena panameño y la lucha de clases/Pista para la intelección de los grupos étnicos.

LA PATRIA DEL INDIO

AMERICA COMPARATIVA DE LAS AREAS INDIGENAS

EL INDIO PANAMEÑO

Ion Bilbao/ Ricardo Falla/ Jorge Sarsanedas/
Stefan Turcios/ Eduardo Valdés



Centro de Capacitación Social

LA PATRIA DEL INDIO

1

Cubierta: Gerald

Serie El Indio Panameño
Ediciones "CCS"
Apertado 9A-192
Panamá, agosto 1978

Serie EL INDIO PANAMEÑO

LA PATRIA DEL INDIO

PANORAMICA COMPARATIVA
DE LAS AREAS INDIGENAS DE PANAMA

por **Ion Bilbao**
Ricardo Falla
Jorge Sarsanedas
Stefan Turcios
Eduardo Valdés

Agosto 1978

EDICIONES



Centro de Capacitación Social

CONTENIDO

0. INTRODUCCION

1. AREA DE SAMBU

2. UNION CHOCO

3. CANQUINTU

4. IBIA

5. CARTI SITUPO

6. CONCLUSIONES PROVISIONALES

ANEXO

BIBLIOGRAFIA ANTROPOLOGICA SOBRE INDIGENAS DE
PANAMA Y AREAS VECINAS

INTRODUCCION GENERAL A LA SERIE SOBRE
EL INDIO PANAMEÑO

Qué es el *Indio Panameño* es una pregunta de importancia nacional, tanto para el panameño que no es indio, como para el indio que es panameño. A la vez es una pregunta de importancia para todas aquellas naciones que tienen poblaciones autóctonas y que se encuentran en el proceso de gestación de una nacionalidad dentro de América Latina.

La pregunta tiene un aspecto teórico y otro práctico. Ambos están mutuamente relacionados, de modo que las respuestas que se le den en lo teórico condicionarán la práctica y las acciones que se estén llevando, a su vez condicionarán el punto de vista con que se trate de resolver el problema teórico.

El problema es evidente. Lo hemos querido hacer más evidente titulado esta serie de cuadernos con el nombre de *El Indio Panameño*. Allí se muestra el conflicto que existe entre ambas identidades, la del grupo étnico y la de la nacionalidad como tal. Hasta qué punto el indio mantiene y fortalece su propia identidad como indio al tomar conciencia mayor de su pertenencia a la nación, ese es el problema. Porque no se trata de subordinar una identidad a la otra, como si el crecimiento de la identidad nacional debiera ir en relación inversa con el crecimiento de la identidad étnica. Se trata de que ambas crezcan.

El problema no es únicamente un problema de conciencia de identidad. No es un problema que tiene sus únicas manifestaciones, ni sus únicos apoyos en los fenómenos que de una manera y otra tienen una dimensión simbólica, como son los trajes, el folklore, los ritos familiares, las creencias, y aun la misma lengua. Es un problema más profundo que tiene sus causas en los procesos económicos, sociales y políticos, no solo de las comunidades indígenas, sino más principalmente quizás de

la nación circundante y de las fuerzas internacionales.

Por eso, el problema no puede resolverse atendiendo únicamente a la cultura de las poblaciones indígenas, ni siquiera al cambio cultural que se ha operado dentro de ellas, sino enfocando la relación cambiante del mundo de fuera de las poblaciones indígenas con estas mismas. De allí que la solución del problema no puede venir ni desde la teoría y acción sobre las comunidades solamente, ni únicamente desde la teoría y acción sobre los centros de poder externos a ellas.

En la serie de cuadernos que ahora presentamos sobre *El Indio Panameño* se ha pretendido estudiar el efecto de la penetración capitalista sobre las áreas indígenas. Esta penetración toma cuerpo de diversas formas. Puede darse en la forma de inversión turística, de extensión del frente ganadero, de invasión de población campesina expulsada de otras zonas de presión capitalista del país, en la forma de la instalación de empresas de extracción minera, en la forma de la construcción de una hidroeléctrica, en la forma de la penetración de una carretera interamericana, etc.

En esta serie de cuadernos se estudiarán algunos de estos fenómenos de penetración capitalista y de consiguiente reacción de las comunidades indígenas a ella, dividida fundamentalmente en cinco temas principales:

1) La visión comparativa de cinco áreas indígenas en cuanto a sus condicionamientos ecológicos, vinculaciones económicas, organización interna y reivindicaciones principales. Esta visión comparativa corresponde a una primera etapa de la investigación.

2) El área *guaymí*, tanto de Bocas del Toro como de Chiriquí.

3) El área *Kuna* del archipiélago de San Blas.

4) El área *chocó* de la provincia del Darién.

5) Conclusiones que recogen, de nuevo en una perspectiva comparada, los datos de la investigación y que los sitúan dentro de una visión más teórica, sin descuidar el intento de definición de algunas líneas de polí-

tica indigenista dentro de la realidad política de Panamá.

Estos cinco temas irán distribuidos en siete cuadernos, ya que la longitud de algunos temas rebasaría el volumen, más o menos parejo, que se piensa para cada uno de los cuadernos. Sin embargo, en cada cuaderno se guardará la unidad, aunque sea a nivel de subtemas. Asimismo, algunos cuadernos estarán compuestos por varios artículos, cada uno de los cuales podría constituir un subtema.

La ocasión de la investigación, cuyos frutos aquí presentamos, vino dada por la petición de la institución de *Fe y Alegría* para que se llevara a cabo una evaluación de los trabajos realizados por ella en dos áreas indígenas, una en El Darién y la otra en Bocas del Toro. Pareció entonces que esa ocasión podía ser aprovechada para ampliar más el ámbito de la investigación, incluyendo las otras áreas indígenas, y para reenfocar con una mayor generalidad el interés del estudio, convirtiéndolo en la relación de los centros de poder e inversión en las comunidades indígenas en general. Así podría tomar realce el trabajo que la institución desempeñaba en sus lugares de acción, tanto en lo positivo, como en lo negativo.

El equipo de investigación fue compuesto por seis personas que cubrieron las áreas indígenas y dentro de ellas diversas localidades que se consideraron más estratégicas para el estudio. Uno de los seis investigadores de campo tuvo el encargo, como director del proyecto, de visitar a los otros para lograr la visión comparativa.

Otras dos personas se dedicaron a recabar datos en la ciudad de Panamá, con la ayuda de tres estudiantes indígenas, los cuales a su vez sirvieron de vinculación entre el trabajo de campo y el trabajo de ciudad. Por fin, se logró la asesoría periódica de otras personas especialistas en ciencias sociales, que aunque no podían dedicar todo su tiempo a la investigación daban consejo en reuniones organizadas con tal propósito tanto a los investigadores urbanos, como a los de campo.

Los tiempos fuertes de la investigación fueron el mes de Diciembre de 1974 y los dos primeros meses de 1975. Después vino el tiempo de la redacción. En algunos casos se pudo de nuevo visitar las áreas estudiadas y discutir con algunos habitantes del lugar los resultados de la investigación. Más aún, cuando se tuvieron todos los trabajos terminados en una primera redacción, se logró organizar un Seminario de estudio de dichas conclusiones con cerca de 25 agentes de pastoral de la Iglesia que trabajaban entre las poblaciones indígenas y algunos representantes de las comunidades visitadas. Dicho seminario tuvo lugar en la Ciudad de Panamá del 18 al 22 de Agosto de 1975.

Hemos dejado pasar el tiempo desde que se redactaron los primeros trabajos hasta esta publicación, para que se asentaran las conclusiones. Sin embargo, los datos pertenecen a las fechas ya indicadas, finales de 1974, y principios de 1975, y los trabajos, redactados después de terminar el período propiamente de investigación, sólo han sufrido en la mayoría de los casos algunos retoques.

El retraso en la publicación no es un factor tan importante si consideramos que sólo han pasado dos años desde que se hicieron los estudios y que en este tiempo las actividades de inversión económica en Panamá han descendido en su ritmo. También hay que considerar que los cambios efectuados por el dinamismo interno a las comunidades indígenas son lentos. Por fin, que siempre tiene valor un trabajo situado en su perspectiva histórica.

Deseamos, pues, que la publicación de esta serie de cuadernos sea de utilidad a los estudiantes indígenas que, en sí mismos y en el movimiento, son portadores que ven las señales de una sociedad llena de riesgos y posibilidades. Que sirva también a los maestros indígenas, desprovistos muchas veces de material para enaltecer la dignidad, tantas veces conculcada, de su propia gente. También esperamos que pueda servir a todas aquellas personas que trabajan directamente en las áreas indíge-

nas y que están dedicados a contribuir a la liberación del hombre oprimido y marginado. Por fin, que contribuya también a la formación de la conciencia nacional y latinoamericana de respeto a un pueblo autóctono que lucha por romper una serie de relaciones económicas, sociales y políticas que lo atan al atraso y a la miseria. Pensamos que esto puede hacerse desde la Universidad, tanto en su actividad docente y concientizadora, como en su actividad investigativa.

Panamá, 15 noviembre de 1977.

0. INTRODUCCION

0.1. Novedad del estudio

Hasta ahora los estudios de antropología sobre el indio panameño se han mantenido en su mayoría a un nivel de análisis local de las comunidades o poblaciones enfocadas por la investigación. En este cuaderno queremos abrir este círculo con un intento de comparación, no tanto de contenidos culturales de dichas poblaciones (estructura social, ritos, costumbres en general), cuanto de procesos diversos que conectan dichas poblaciones con la Ciudad de Panamá o el extranjero y que influyen en la estructuración de los cambios culturales y sociales internos a las poblaciones indígenas. Esta es la principal novedad que ofrecemos en este estudio.

0.2 Areas estudiadas

Compararemos cinco localidades:

- 1) Sambú, en El Darién, sobre el río del mismo nombre, perteneciente al área *chocó*.
- 2) Unión Chocó, también en El Darién, sobre el río Tuira, perteneciente también al área *chocó*.
- 3) Canquintú, en Bocas del Toro, sobre el río Cricamola, perteneciente al área *guaymí*.
- 4) Ibiá, en Chiriquí, Distrito de Tolé, perteneciente también al área *guaymí*.
- 5) Cartí-Suigtupo, en San Blas, sobre una isla del archipiélago del mismo nombre, en el área *kuna*.

Como se puede observar, la comparación cubre tres áreas indígenas, la *chocó*, *guaymí* y *kuna*. Estas tres áreas tienen ciertos rasgos propios, culturales y lingüísticos, que las distinguen entre sí. Estos rasgos dan la imagen también de una cierta homogeneidad cultural y lingüística, entre las localidades comprendidas dentro de cada una de dichas áreas. Sin embargo, aquí veremos cómo esa homogeneidad está siendo diferenciada por los procesos externos a las poblaciones indias. La homogeneidad proviene de procesos seculares de una lentitud enorme debida al aislamiento de dichas poblaciones. La diferenciación se debe a procesos externos de una rapi-

dez incalculablemente superior dado el contacto reciente con el vértigo del capitalismo al cual han sido acercadas.

0.3. Hipótesis

Para explicar el origen del curso diferente que han seguido dichos procesos hemos partido en este trabajo de una hipótesis fundamental. Esta es la determinación por parte de la situación geo-ecológica de la unidad de población bajo examen sobre los demás procesos. Esto puede sonar tremendamente simple cuando lo traducimos a ejemplos. La distancia del poblado a la Ciudad de Panamá y a centros de consumo o de trabajo, el tipo de vía de comunicación (fluvial-marino, terrestre, aéreo), la localización de la comunidad en la red de comunicación, son algunos de los ejemplos que podemos ofrecer de las características de la situación geo-ecológica que determina los procesos subsiguientes.

Esta situación es la que condiciona las relaciones que se establecerán para el movimiento de productos y el estímulo de la producción en el área indígena, o para la emigración de la mano de obra a centros de trabajo. Estímulo de la producción y emigración de trabajadores serán entonces dos factores que se condicionarán exclusivamente.

De la localización estratégica del poblado para el flujo de la mano de obra o de los productos surgirán relaciones de poder y dominación internas al poblado, ya que la localización estratégica posibilitará el control, por parte de algunos, de dicho flujo, sirviendo a la vez de intermediarios hacia afuera y hacia adentro.

Ambos fenómenos, flujo de productos y emigración de mano de obra (debida, no por falta de tierra, sino por necesidad de dinero) producirán entonces una atracción de población expulsada de otros lugares por causa de la presión demográfica. El primer fenómeno, porque la zona se muestra productiva; y el segundo fenómeno, porque la zona se queda vacía. De una forma u otra se pone en peligro esa zona tradicionalmente concebida por el indio como propiedad —concepto que no es

unívoco al de la legislación occidental— del grupo étnico; la así llamada *reserva*. El peligro a perder la tierra y más aún el derecho a ser lo que han sido levanta la actitud de defensa y sostiene la ideología de la reserva.

Por fin, la cercanía de los poblados indígenas a centros de consumo importantes, que no son puramente intermediarios de los productos, determina una serie de relaciones de poder entre la población indígena y la población del centro de consumo urbana. Entonces el indio se convierte de población indígena autosubsistente o semiproletaria en población indígena campesina.

0.4. El Indio panameño

De este último proceso encontraremos por hipótesis los rasgos para la definición actual del indio panameño. La geografía de Panamá con relativamente (en comparación, por ejemplo, con el indio del corazón selvático de Sudamérica) buenas comunicaciones por mar y aire, cuando menos, con la Ciudad de Panamá o los centros extranjeros; la historia precolombina de la población de Panamá, determinada a su vez por la falta de posibilidades para grandes cultivos al estilo de los que se desarrollaron en las mesetas mesoamericanas y andinas; el desarrollo del Panamá moderno, como un país donde la economía de servicio es preponderante; y por fin, el enclave norteamericano del canal, que ha facilitado otros enclaves extranjeros, todos ellos son factores que han determinado el tipo de indio panameño que probablemente no se encontrará en ninguna otra parte de América.

El indio panameño creemos que ha de ser único en América. No es ni un indio campesino, como el que la Colonia heredó de las civilizaciones mesoamericanas e incaicas, ni es un indio encastillado en su autosubsistencia o al menos poco dependiente del dinero que logra conseguir con sus productos o su trabajo. No es campesino, porque no rinde su excedente a una población urbana cercana y numerosa que consume sus productos. Ni es un indio de autosubsistencia, porque está fuertemente vinculado al mercado a través de la mano de obra

que emigra temporalmente. El indio panameño será entonces un indio, por así decirlo, tribal, recientemente proletariado o recientemente agricultor de productos para la venta.

Sobre dichos procesos que llamamos recientes, pero pueden datar de 70 u 80 años en algunos casos, y que se han desarrollado a un ritmo creciente, se incrusta luego la inversión extranjera directa o indirecta a través de capitalistas locales y a través del Gobierno. Las áreas indígenas están todavía muy vacías en población pero plétóricas de recursos naturales. Esa riqueza de recursos se subsume dentro de la categoría ecológica y geográfica, que pertenece al medio ambiente y será la diversidad de dicho medio o de dichos recursos lo que especificará el tipo de inversión.

La inversión a la vez modificará los procesos de producción o de rendimiento de mano de obra, la inmigración de población, las actitudes de defensa de la tierra, las relaciones de poder, la campesinización, proletarianización o, en algunos casos, burocratización del indígena, etc.

Esta cadena de hipótesis acerca de los procesos que definen al indio es la que aquí queremos substanciar con datos de las diversas áreas antes enumeradas. Téngase en cuenta, sin embargo, que en este cuaderno estaremos presentando únicamente, de acuerdo a lo que dijimos en la introducción de toda la serie de cuadernos, los resultados de la primera etapa de un mes de investigación de campo. La substanciación de las hipótesis, por lo tanto, no puede ser de ninguna manera exhaustiva. Sin embargo, a pesar de la rapidez de la primera etapa de trabajo de campo, se constatará la fuerza que tiene para el análisis la visión comparativa. Muchas veces son grandes realidades de bulto las que escapan del análisis porque no se guarda la perspectiva más amplia.

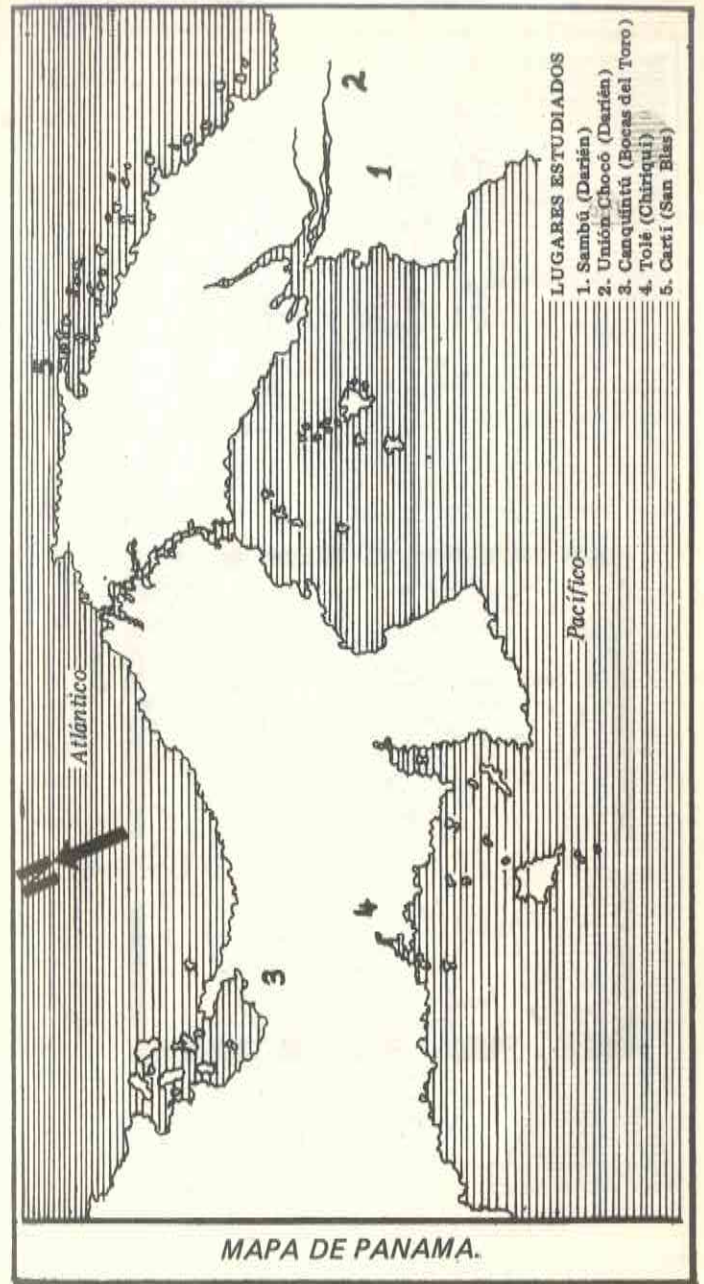
Este primer trabajo del proyecto de investigación sirvió para orientar la subsiguiente investigación, como se verá en los cuadernos siguientes. Fue rápidamente redactado por el director del proyecto después de que cada uno de los investigadores de campo rindieron su informe escrito de un mes de observación.

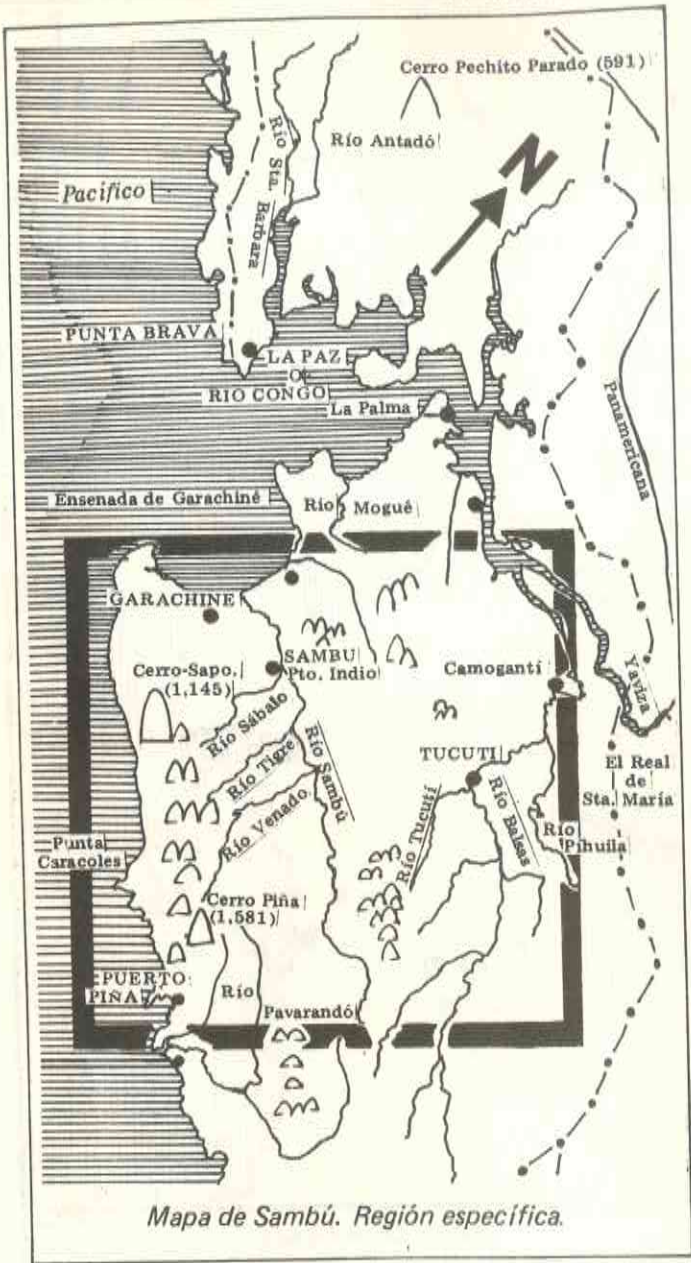
Los investigadores de las distintas áreas fueron los siguientes: Ion Bilbao, español-vasco, para el área de Sambú; Eduardo Valdés, panameño, para Unión Chocó; Stefan Turcios, salvadoreño, para la guaymí de Canquintú; Jorge Sarsanedas, panameño, para el área guaymí de Chiriquí; y por fin, Ricardo Falla, guatemalteco, para la de Cartí entre los kunas. El redactor del trabajo y responsable del análisis es este último.

Por fin, en un Anexo presentamos una Bibliografía antropológica sobre Panamá y áreas vecinas que cubre desde los años 1965 a 1974 y pretende poner al día, hasta la fecha de compilación, la Bibliografía publicada por el Centro de Ciencias Tropicales de Costa Rica que cubría hasta el año 1965. Una explicación introductoria a dicha bibliografía se encuentra en el Anexo.

POBLACION INDIGENA EN RELACION A LA POBLACION TOTAL DISTRITAL

Provincia y Distrito	Población Total	Población Indígena	o/o del Total
Bocas del Toro			
Bocas del Toro	10,296	5,879	57.1
Chiriquí Grande	8,575	6,944	81.0
Changuinola	24,660	1,008	4.1
Chiriquí			
Tóle	20,757	12,296	59.2
Remedios	5,624	3,262	58.0
San Félix	7,954	4,227	53.1
San Lorenzo	11,068	5,409	48.9
Veraguas			
Las Palmas	17,427	1,842	10.6
Cañazas	13,961	1,652	11.8
Santa Fé	7,654	338	4.4
Panamá			
Chepo	14,469	1,236	8.5
Chimán	2,678	212	12.6
Darién			
Pinogana	8,918	2,500	28.0
Chepigana	13,767	2,488	18.1
Sambú	2,400		62.0
Colón			
San Blas	24,681	23,945	97.0





1 AREA DE SAMBU

La problemática principal de este Corregimiento de 1.235 km² de extensión, cruzado por el río Sambú y rodeado por las serranías del Sapo y Bagre (hasta 1.500 m de altura) se desprende precisamente de su escasa densidad de población, de la riqueza de sus recursos para la agricultura y de su ausencia de medios de comunicación para el comercio, con excepción de la fluvial y la marítima. Estas características determinan la posibilidad de control del paso de gentes y mercancías por una especie de cuello de embudo situado en Sambú. Sambú se encuentra junto a aquel límite adonde con la pleamar las motonaves pueden llegar sin encallar.

1.1. Diversidad étnica de la población

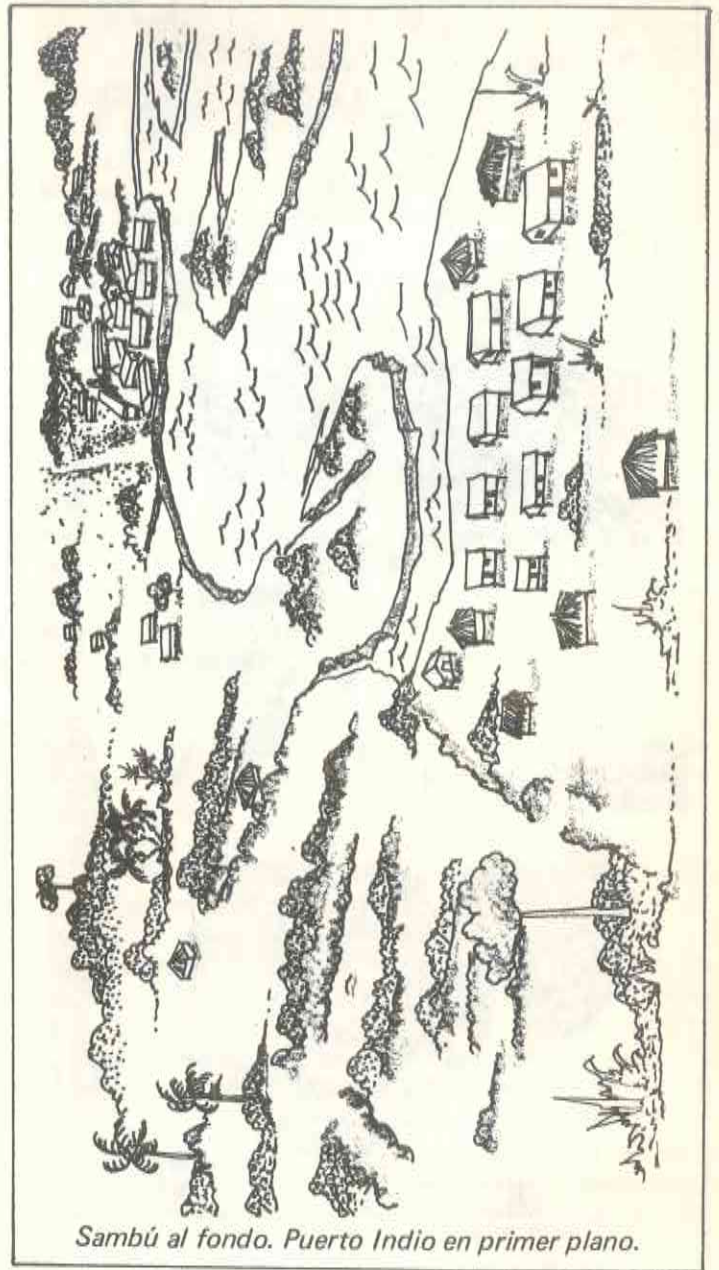
Se puede hipotetizar que esta región del Darién, según informaciones de sus habitantes, estuvo despoblada por el siglo 18. A principios del siglo pasado comenzaron a llegar pequeñas células del grupo lingüístico *emberá* de los chocoes de Colombia y se instalaron a las orillas de los afluentes del Sambú, que actualmente cuentan con un 62 o/o del total de la población del Corregimiento. Ellos viven en el poblado *Puerto Indio* de Sambú. Por esas mismas fechas es de suponer que se instalaría en Sambú mismo el grupo *darienita* de negros ("libres") provenientes también de Colombia y que cuentan con un 7 o/o de la población. Sobre esta población se ha volcado y sigue volcándose una población del grupo lingüístico *waunaná* de los chocoes de Colombia (7 o/o) y otra, también de origen colombiano, de la Provincia del Chocó, llamados *chocoanos*, negros como los *darienitas* (13 o/o). La inmigración, sobre todo de los *chocoanos*, es permanente. En una tercera oleada ha llegado un grupo de *interioranos* de la provincia de Chiriquí, hace unos 10 años (6 o/o). La población total es de 2.400 habitantes aproximadamente.

De la presencia en un mismo contorno de todos estos grupos y de la necesidad de la interacción, surgen fricciones y dominaciones opresivas de los más fuertes sobre los más débiles tecnológicamente. Los *darienitas*

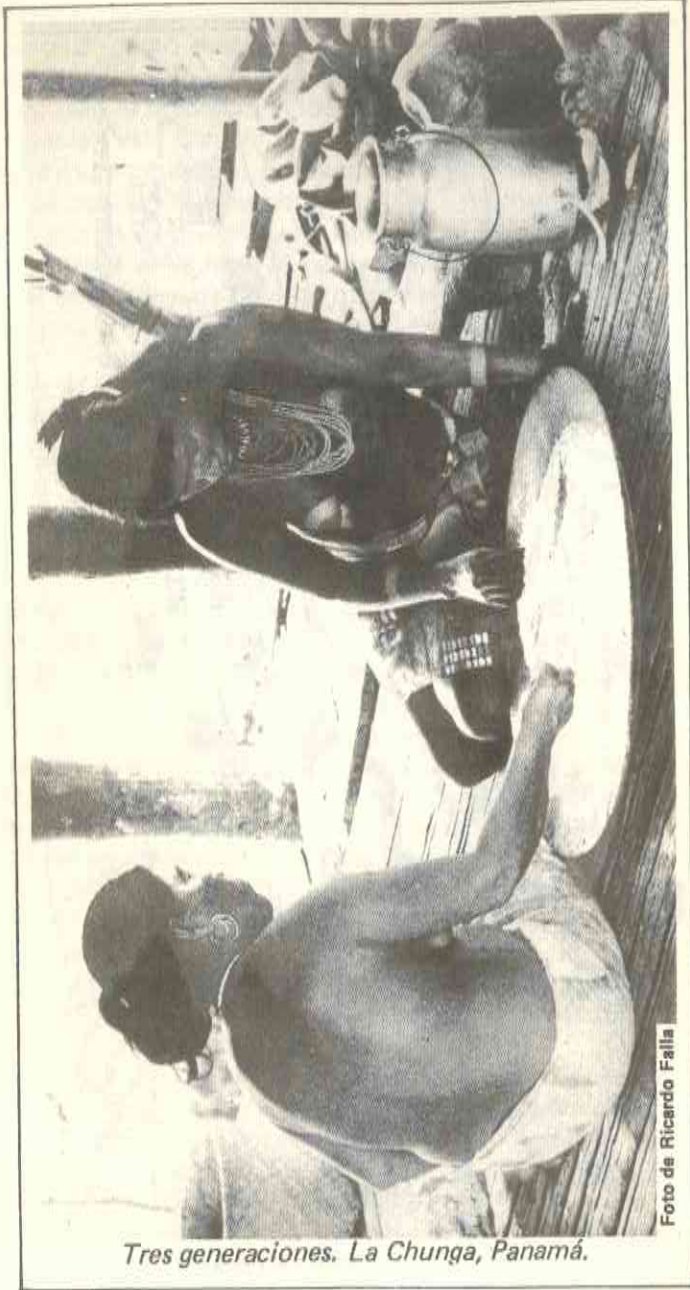
dominan la administración y los cargos de vinculación nacional, como maestros. Los darienitas y los chochoanos, respaldando a una persona que concentra el poder, controlan el comercio y toda una red de relaciones que refuerzan este control. Los interioranos se dedican a la agricultura ocupando terrenos tradicionalmente reconocidos por los chochoes como propios. Los chochoes en sus dos grupos lingüísticos, aunque guardan costumbres semejantes y se dedican al cultivo del plátano y del maíz para la venta, y de la yuca, otoi, ñame, café, mango, piña, cacao, etc., para consumo, guardan una barrera lingüística que hace en algunos casos que se comuniquen entre sí en español en vez de hacer un esfuerzo por comprenderse en sus lenguas parecidas.

1.2. Relaciones económicas

La producción del plátano y del maíz para la venta se canalizan por los afluentes del Sambú, río abajo hasta Sambú, donde la motonave recoge el producto para cargarlo hasta Panamá. En la actualidad la motonave hace viajes cada dos o tres semanas y carga cada vez entre 1600 y 1900 qq de maíz en época de cosecha y entre 26.000 y 32.000 plátanos durante el año. Para la compra del maíz opera el *IFE*, organismo del *MIDA* (Ministerio de Desarrollo Agropecuario); y para la del plátano, otro del mismo Ministerio. Su operación es reciente, pero se ve desbordada por la creciente producción agrícola de los chochoes. Este desbordamiento fortalece a uno de los comerciantes libres que cambia artículos de su almacén a bajo precio por el maíz del indio. Por ejemplo, el *IFE* paga por un quintal de maíz \$ 7.75 (dólares), mientras el comerciante paga en efectivo \$ 4.50 o en artículos (más caros que en la Cooperativa) \$ 3.80 o \$ 4.00. El indio prefiere a veces este trato con el comerciante porque le hace falta dinero rápido; el *IFE* en cambio sólo opera con una cantidad de dinero limitada, que ha quedado rebasada por la oferta del producto. Este proceso, por lo demás, da luz sobre el origen de la estratificación en tiempos en que el Gobierno no intentaba recortar al intermediario.



Sambú al fondo. Puerto Indio en primer plano.



Tres generaciones. La Chunga, Panamá.

grado casi puro (sólo hay otras tres tiendas) concentra alrededor de sí la tecnología para elaborar o preservar el arroz y el maíz (molino, piladora, secadora); a una constelación de personas deudoras; a otra de compadres de bautismo. Tiene la única cantina del Corregimiento. Casa con dos pisos y "cuartos de alquiler". Planta de luz, que no hay en el pueblo. Se encarga de las líneas aéreas. El único con radio para comunicarse con el exterior. Compra y venta de madera...

De las otras tres tiendas, sólo una le hace algo de competencia. Con ella pensaba aliarse contra la cooperativa cuando ésta se fundó, pero no llegaron a acuerdo de precios y a compartir la cantina. Las otras dos son pequeñas. La única que le puede hacer competencia sería la cooperativa, espoleada por el Gobierno y por *Fe y alegría*, y por el representante del *IFE*, que es dueño de una de las dos tiendas pequeñas.

La tensión entre ese centro de poder local, que deriva poder de unidades con las que guarda sobre todo relaciones económicas, y por otro lado el representante de *Fe y Alegría*, es evidente, si desea apoyar la cooperativa.

En cuanto a la organización política de los choques: ésta ha sufrido modificaciones porque por la concentración en poblados de acuerdo al modelo kuna de organización se han nombrado los cargos jerárquicamente ordenados de cacique general, *nokó* y policías voluntarios. Ellos gozaban de un *nokó* para cada unidad doméstica extensa. Los nuevos niveles de autoridad no están todavía engranados en la experiencia de la población como para que se sostengan por sí mismos sin apoyo externo. Son de reciente nombramiento, igualmente, los de Representante de Corregimiento, popularmente elegido, y Regidor. La derivación del poder gubernamental sigue las líneas últimas que corresponden a la organización nacional a partir de 1972. El Representante se encuentra dominado a nivel local por el comité que lo rodea, compuesto por elementos de la trunca del monopolio del comercio. Razones por las cuales la organización de *nokó* y cacique, contrapuesta a Representante y Regidor, se desmorone.

Bajo los impulsos de *Fe y Alegría* se empezaron a fines de 1973 cuatro cooperativas de consumo en cuatro poblados distintos de la región, una de ellas en Puerto Indio, como se llama al poblado indígena de Sambú. Los precios de los productos se han rebajado en un 30 o/o y en un 50 o/o (a veces). Esto ha provocado resentimiento de parte del comerciante más fuerte. Este se pierde su clientela porque la mayoría de la población "libre", por cercanía y prestigio le sigue comprando, y sobre todo porque la cooperativa tiene un límite de acción estrecho debido a las dificultades de comunicación con el centro de compras; la Ciudad de Panamá. Para suministrar por 20 días a la cooperativa un indígena tiene que gastar cerca de \$ 30.00 y 10 días, entre viaje y estancia en Panamá. También gozan de poco crédito.

Para mejorar la cooperativa, los indios se han acercado últimamente a *Fe y Alegría* solicitando varias cosas: un crédito de \$ 7.000 para construir un almacén general en Puerto Indio que abastezca a la cooperativa del lugar y a las otras tres del área; una motonave de unos \$ 50.000 (al crédito) para sacar sus productos hasta Panamá sin esperas. Probablemente, dado el grado incipiente de organización de estos grupos indígenas —en contraposición con los Kunas—, necesitarían de una supervisión de parte de *Fe y Alegría*. La presencia de personal apto para ello está todavía muy en duda. La Dirección está bastante separada de los problemas del campo, al menos de este lugar. Y la orientación de *Fe y Alegría* parece separarse del intento de responder con obras de desarrollo que pide el pueblo y no sólo dedicarse a la escolarización masiva. Mientras no se establezcan estas incógnitas, sería riesgoso aventurarse en el apoyo de estos deseos. Establézanse o no, resulta sumamente doloroso que no se pueda responder de todas formas a esa necesidad de la gente indígena, ya bastante frustrada por los cambios de *Fe y Alegría* en su personal en dicho lugar.

1.3. Relaciones de poder

Lo descrito indica el curso de las relaciones de poder en su formación. El monopolio del comercio en su

1.4. Tierras

Aunque la densidad de la población es todavía relativamente baja, la inmigración continua, sobre todo de interioranos, a puntos no muy distantes de los cultivados por los chocoes, es una fuente potencial de roces entre estos y aquellos. La tierra del chocó no está titulada, ni protegida por una Reserva, que ellos desearían. La tierra también va subiendo de valor conforme se integra su producción al mercado nacional. La concentración en poblados propiciada por el Gobierno ha conseguido mayor fuerza defensiva, pues se han desarrollado actividades comunitarias que sostienen un esfuerzo continuado por proteger sus derechos antiguos. Sin embargo, la concentración ha tenido el efecto de despoblar áreas, que necesitan de la presencia de individuos para ser mejor defendidas contra intrusos.

Ante esta situación está la del interiorano que proviene de provincias occidentales densamente pobladas. Trae la experiencia de la ganadería y la siembra de otras semillas. No sigue el curso de los ríos, sino el de las montañas. Está conectado a la vida nacional y a una parentela que gotea poco a poco ensanchando el área de su ocupación. Aunque el contacto con el indio ha sido beneficioso para éste en cuanto a que ha introducido nuevas semillas, como el frijol, parece difícil que sea modelo de la ganadería para los indios por razones a estudiar. Con la apertura de la Panamericana y rutas vecinas posiblemente será el agente de introducción de la aftosa desde Colombia. Extenderá su dominio cercando con el alambre que es el derecho del más fuerte.

Probablemente lo más realista sería montar un equipo dedicado a la titulación privada o comunal de terrenos cultivados, antes de esperar a la delimitación de una Reserva —otra vez modelo Kuna— tal vez justa y de desear, pero fuera de la tendencia actual de la política gubernamental evidenciada en la supresión de las reservas en la Constitución última de la Nación.

La idea de estudiar esta población ha sido la de encontrar un punto de contraste con Sambú, ya que ambos se encuentran en la región del indígena chocó. De la comparación surgirá mejor la problemática de ambas áreas.

2.1. Localización geográfica

De la situación geográfica respecto a los centros de comercio y poder se deduce la diferencia de muchos procesos de ambas áreas. Véanse los mapas de Sambú y de U.C. La región de Sambú está constituida por los siguientes elementos: un río con sus afluentes entre dos pequeñas serranías. La región de la U.C. está formada, en cambio, por dos grandes ríos con sus afluentes y una serranía relativamente paralela al mar. En la área primera el cuello de botella se encuentra en Sambú, dominado por la población negra-daríenita, constituida en poblado mucho antes que la población chocó (Puerto Indio) que vivía dispersa por los afluentes del río Sambú. En la segunda área se deberían dar en teoría dos cuellos de botella, uno en cada río, el Chucunaque y el Tuira, más arriba de la juntura de ambos en El Real. Esos cuellos de botella estarían determinados por el lugar hasta donde pueden llegar las naves a cargar el plátano y el maíz: sobre el Chucunaque sería Yaviza y sobre el Tuira los poblados, Unión Chocó y el Yape, este último de origen negro-colombiano y de formación probablemente reciente. Yaviza tiene más de 5000 habitantes, mientras entre Unión Chocó y Yape no llegan a mil (600 y 250). Entonces las naves sólo suben hasta Yaviza y en el Real cargan la mercadería que viene del río Tuira. Así, por la preponderancia de Yaviza, donde podría haber dos cuellos de botella sólo hay uno. Como en UC. y Yape no lo hay entonces se le sustrae a Yape la posibilidad de ser la dominadora de UC. en la forma como Sambú propiamente (su población negra) domina a Puerto Indio.

El Real por su parte carece prácticamente de población india y únicamente es un centro de control militar (Guardia), como lo es también la Palma. Por eso se han convertido en centros administrativos y educativos, a pesar de no ser centros comerciales.

2.2. Relaciones comerciales

De lo anterior se desprende el sistema de relaciones comerciales. Para la venta del plátano y maíz de UC, hace algunos años subían piraguas de motor hasta las desembocaduras de los afluentes, adonde confluía el producto traído individualmente por sus productores en piraguas de remo o palo. Posiblemente había en Yape (darienitas que, como el monopolista de Sambú, compraban la mercadería, sobre todo el maíz, a los que bajaban de las cabeceras del río. Y él o lo vendía a los que subían del Real o participaba en el transporte hasta el Real. En la población hay 7 hombres que tienen motores. Ellos transportan el producto a El Real, donde el MIDA ha construido una empacadora de plátanos. Allí el precio del ciento de plátanos será a 1.30, mientras que en UC, está a \$ 1.00 (en la ciudad de Panamá: \$ 5). El MIDA transporta ese plátano a Panamá en las embarcaciones que suben hasta Yaviza.

Hace algunos años se cultivaba más guineo que plátano. El guineo resiste menos que el plátano. Parece que la causa del cambio de cultivo se debió a lo siguiente. Un "gringo" era el intermediario que compraba todo el guineo, pero cuando entró el MIDA lo desplazó, parece que por decreto, no por competencia. El MIDA no ha respondido con la agilidad del empresario privado a la oferta del guineo; éste se les podría a los indios y poco a poco cambiaron el producto, aunque siempre con los problemas a los que ya nos referimos al hablar de Sambú.

Hay productores individuales de UC, que bajan hasta El Real con plátano comprado además del de su producción propia. Parece que el comercio los ha subido económicamente y así han aumentado su propia producción aun hasta llegar a contratar mano de obra darienita del Vecino Yape. La cooperativa de UC, con 72 miembros no funciona como intermediaria del plátano. Es únicamente de consumo. En las informaciones no aparece que tenga transporte motorizado propio.

La cooperativa aprovecha las embarcaciones que pasan por El Real donde se monta un comprador que va a Panamá y regresa con mercancías por valor de unos \$ 600 cada vez: aceite, sal, azúcar, cigarrillos, huevos,

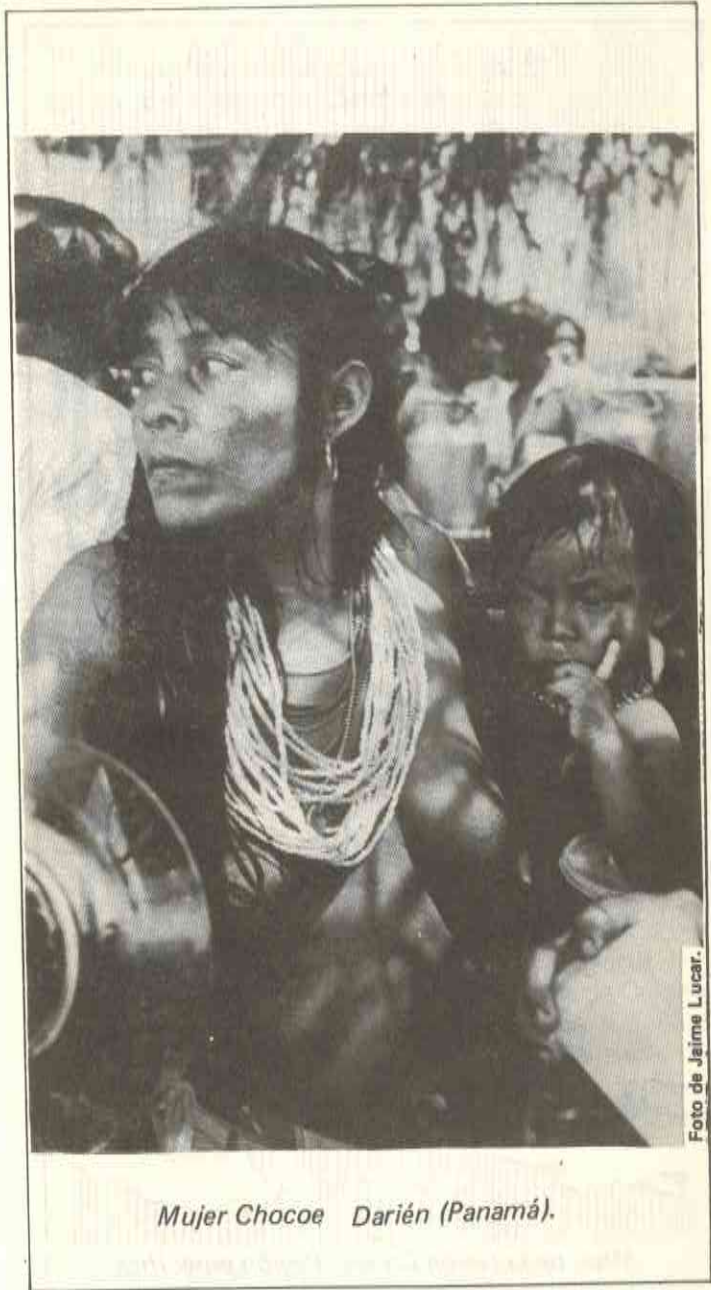
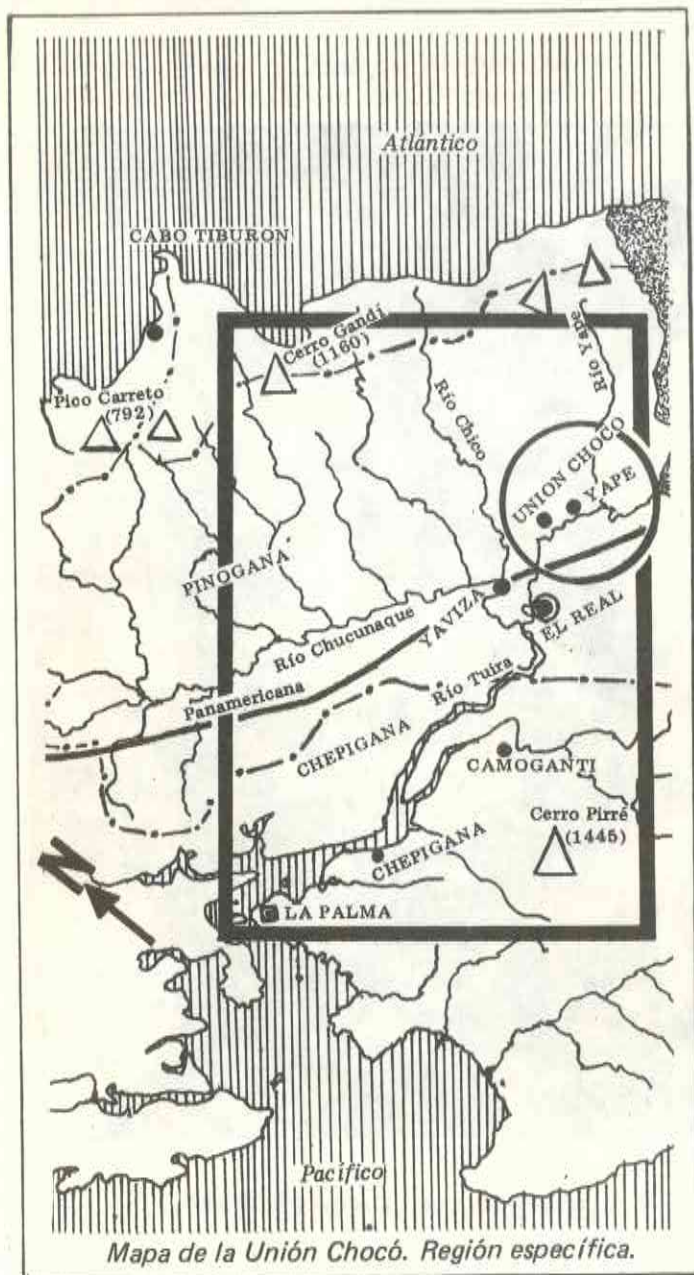


Foto de Jaime Lucar.

Mujer Chocoe Darién (Panamá).



carne envasada, sardinas, jugos, jabón, hachas, kerosene y... ron. En Yape las tiendas, que nunca han sido de la magnitud del almacén de Sambú por las razones expuestas, han sufrido por la competencia. Un índice claro es el precio del licor: ¡En UC está a \$ 5 el litro y en Yape a \$ 5 la botella (1 botella es 0.75 lt.).

Algunos de los dueños de motores compran tela en El Real para venderla en UC. Parece que, si la cooperativa no logra transporte propio, los dueños del transporte, aunque no lleguen hasta Panamá a comprar, irán poco a poco minándola.

Por fin, hay relaciones comerciales, aún no bienestudiadas, con Yaviza por veredas entre Pinogana y Yaviza. Yaviza es un polo que atrae para dar trabajo. Cuando la carretera Panamericana conecte Yaviza con Panamá, probablemente dentro de menos de un año, las dos poblaciones de control militar, El Real y La Palma, que son centros político-administrativos quedarán ladeadas y girarán alrededor de Yaviza como centro comercial, tanto las poblaciones de UC-Yape y Pinogana como El Real y La Palma. El sistema de relaciones comerciales esencialmente fluvial y marítimo perderá importancia. Es crucial el dominio del transporte terrestre en las primeras etapas de la Panamericana.

2.3. Relaciones de poder

Ya hemos visto que no existe la relación de dominación entre UC y Yape que existió entre Puerto Indio y Sambú propiamente tal. Sin embargo, existe cierto desprecio de parte del negro de Yape procedente de Colombia y se dan relaciones de compadrazgo que suponen, por lo visto, que el negro a pesar de ser colombiano y no tener sus papeles de panameño arreglados, guarda mejores conexiones con los centros político-administrativos del Real y La Palma.

Esta mayor igualdad de poder entre los dos sectores étnicos se muestra en mayor comunicación especialmente de la juventud con otras comunidades negras, como Boca de Cupe, adonde van o de donde vienen a jugar

baloncesto. Estas relaciones no han roto la endogamia del grupo indígena, reforzado por la concepción del matrimonio o contacto sexual fuera del grupo como un mal contagiante. Las relaciones matrimoniales dentro del grupo se extienden fuera del poblado concentrado de UC y sirven de base, aunque tenue, a una organización política más amplia. En UC existe un pequeño grupo nonameño, que tiene que comunicarse con la mayoría *emberá*, pero parece no ser estrictamente endogámico. No se ha determinado el número de *emberás* de origen reciente colombiano. Entre los *emberás* colombiano y los panameños existe una pequeña diferencia dialectológica.

En UC reside el primer cacique chocó. Uc y Yape forman un solo corregimiento. El Representante electo es un hermano del cacique, con lo cual la posible tensión entre poderes se aminora. Por otro lado, parece que el Cacique funciona casi como un *nokó* y que el *nokó* está completamente en la sombra en UC. Por otro lado, sí existe tensión entre el Corregidor, nombrado desde fuera (por el Alcalde del Real), y el Cacique. El Corregidor de Yape, negro.

La Guardia Nacional se encargaba, antes de haberse formado el poblado de UC de dirimir los litigios familiares que no podían ser arreglados por el jefe de la familia extensa. Ahora, en cambio, es función de teoría del *nokó*, o probablemente en la práctica, del Cacique. En la actualidad la Guardia Nacional procedente de El Real (a una hora y 15 minutos) no interviene a no ser para controlar la conducta que está fuera del orden según la ley nacional y que puede perjudicar a la comunidad nacional no-chocó, como es por ejemplo, el tráfico de marihuana. Para guardar el orden de continuo el Gobierno ha creado unos Guardias de Salud, dependientes de la unidad de salud de UC. También se encargan ellos del orden (pleitos en borracheras). En UC existe uno que es indígena. Por lo demás, como en cada casa existe un rifle para la cacería, dicho Guardia no tiene más fuerza de coacción que la amenaza de llamar a la GN. del Destacamento del Real.

El Representante suele ser el que deriva poder de

fuera. Pero en el caso del Cacique se da cierta relación efectiva con el mismo General Torrijos. Él ha estado unas 5 veces en UC; él dio el visto bueno a la formación del poblado en 1970; él consiguió para 6 muchachos becas para ciclos superiores en Veraguas a través del Cacique.

Las relaciones entre el Cacique y los chocóes de otros poblados o lugares parece ser algo débil en cuanto a un movimiento de unidad indígena sin metas concretas. Se encuentra resistencia para contribuir a encuentros o asistir a congresos. En cambio, para una huelga con el fin de elevar los precios del plátano, como se llevó a cabo en 1972, en especial si otras regiones del país están en ella, como Chiriquí, sí se logra la unidad. Dicha huelga duró tres meses y consiguió un aumento de 0.30 por ciento de plátanos.

El tema, de que es necesario delimitar claramente la Reserva, es constante, aunque parece que los congresos chocóes, donde se ha ventilado ese problema, han dejado frustrados a los indios porque nada se logra. Carecemos de datos acerca de cuál desearían que fuera el límite de dicha Reserva y qué se debería hacer con el colono interiorano, que también se viene acercando por esos lugares.

2.4. Formación de la Nación

Partimos de la suposición de que la conciencia de pertenecer a la Nación Panamá se da gradualmente como acompañamiento de las relaciones de poder (con base económica, social y política). No se percibe la relación, si no se da.

El canal de formación de dicha conciencia suele ser la escuela. Existe escuela primaria en UC, aunque los maestros son "libres" y hay una ausencia de comprensión y dedicación. Algunos pocos estudiantes pasan al Primer Ciclo a El Real o La Palma. La Iglesia tiene un internado en la Palma para muchachas dirigido por algunas Madres que tienen todavía la conciencia de que son las muchachas las que se tienen que adaptar a ellas y no viceversa. La educación en esta región y la formación de la

nacionalidad entra con una experiencia destructiva de la cultura propia. Por tanto entra lentamente.

La Iglesia tiene una función peculiar en este sentido. Hay sacerdotes en La Palma y en El Real, donde decíamos que se encuentran los centros político-administrativos. Los sacerdotes viajan en río arriba a ciertas comunidades y allí bautizan. El certificado de bautismo acredita a indios y libres como panameños a la hora de conseguir la cédula. Si carecen de documentos, el Jefe de Migración de El Real no los deja salir más que a Panamá. Las autoridades de cedula tienden a ser más condescendientes con los indios que con los negros colombianos, probablemente porque la inmigración de los primeros nunca amenaza a crecer de la forma que la de los segundos. Así la Iglesia no sólo actúa como "civilizadora", sino como puerta de la nacionalidad en sentido jurídico. La ideología de la misión civilizadora de la Iglesia está muy engranada en los misioneros claretianos, algunos de los cuales trabajaron en la Comarca de San Blas entre los Kunas y no tuvieron más camino para entrar que el Ministerio de Educación. El contenido de dicha civilización tiene un peso anacrónico y apenas está comenzando a fermentar el cambio dentro de dicha comunidad religiosa.

Aunque este poblado refleja la problemática típica de otra cultura, la *guaymí*, y de otra situación dentro de las relaciones de producción en Panamá, siempre puede ser comparable a las áreas anteriores, como veremos.

3.1. Posición geográfica

Canquintú es un poblado de unos 300 habitantes junto al río Cricamola. El río Cricamola baja de las cumbres de la Cordillera Central, que en esas longitudes alcanza alturas por encima de los 2000 metros sobre el nivel del mar. La altura de la Cordillera y su cercanía al mar determinan la formación caudalosa y *sin afluentes* importantes del río Cricamola, lo que permite por ambas vertientes la comunicación por veredas paralelas al río. Desde el puesto "Número 2" hasta donde entran las embarcaciones provenientes de Almirante o de Colón, hasta Bisira (río arriba), Nutiví y por fin Canquintú se camina a pie en distancias de hora y media, hora y media y una hora respectivamente. En cayuco de motor se puede subir hasta Nutiví.

Canquintú está, por tanto, relativamente retirado de la costa del Atlántico. Esto dificulta la salida de productos para la venta. He aquí una diferencia muy clara con las dos poblaciones estudiadas de Darién. Esas venden plátano y maíz y así se integran al comercio nacional. Canquintú no exporta, en cambio, ningún producto agrícola, con excepción de la carne en pequeña aunque creciente escala, como veremos.

Canquintú exporta mano obra. Las bananeras de Changuinola de la *Chiriquí Land Co.* no tenían, fuera de la población indígena de la Provincia de Bocas, otra mano de obra posible. Se calculan en 5000 los obreros guaymíes que bajan de la Cordillera pasando por Canquintú para trabajar durante meses enteros en la bananera. Desde el puesto "Número 2" arriba mencionado se llega a Almirante en 7 horas de embarcación y de allí se toma el tren de la Compañía para estar en una hora en Changuinola. Canquintú es en este sentido el cuello del embudo que recoge toda esa mano de obra para las bananeras. No se ha estudiado cómo afecta esta posición a la población misma de Canquintú.

Unicamente veremos cómo es un centro de control de esa mano de obra guaymí.

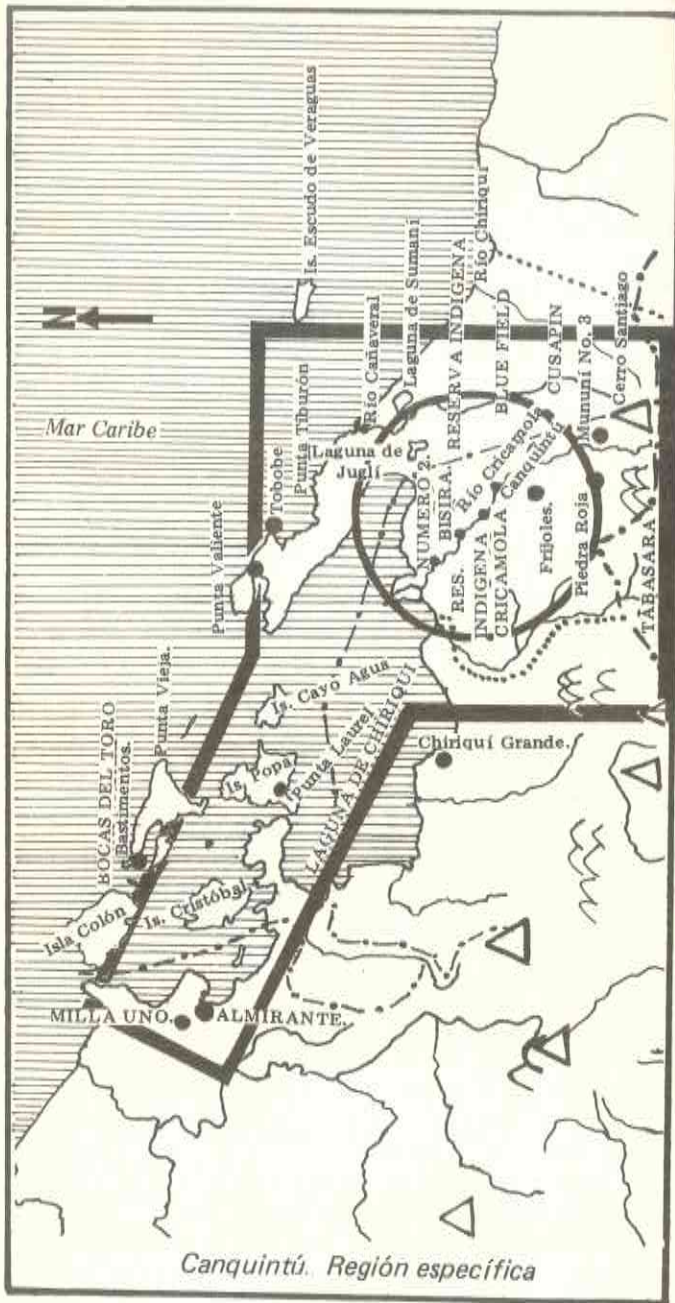
Canquintú está localizado entre los llanos, al norte; y las estribaciones de la cordillera, al sur. Por los llanos comienza a extenderse la ganadería de la población latina; y por la sierra se encuentra dispersa la población indígena guaymí con cultivos para la autosubsistencia. La población latina es reciente, mientras que la indígena cultiva esas montañas desde hace siglos, probablemente. Canquintú se formó hace unos 25 años, parece que con la idea de detener la penetración latina. Nutiví y Bisira son poblados predominantemente latinos.

3.2. *Bananera*

No tenemos información aún de cómo se desarrolla el trabajo allí mismo, ni cuánto ganan sus trabajadores, etc. Pero la bananera es considerada por los guaymíes de esa región como "la Madre" (así lo expresó el Cacique). Es la fuente casi única de dinero para comprar la sal, el azúcar, fósforos, radios, instrumentos de trabajo, etc.

Parece que se da cierto equilibrio, logrado a lo largo de los años, entre el trabajo estacional de la Bananera y el trabajo de subsistencia. Los hombres trabajan en común para la tala y quema de árboles; mientras las mujeres, cuando sus esposos o hijos han marchado a Changuinola, trabajan comunalmente en la siembra y en la cosecha. Si el equilibrio entre el trabajo en Changuinola y el de subsistencia se pierde y los hombres permanecen más tiempo en Changuinola, entonces éstos se van separando más y más de su comunidad, ya que cuando vuelven a ella se ven obligados a comprar su comida, puesto que no sembraron.

El trabajo comunal, todavía no bien estudiado, parece ser un factor importante en gran manera para la cohesión social y la defensa de la Reserva. Parece que los que participan en él, que son la mayoría, son los que se mantienen más apegados al Cacique y al Jefe Inmediato nombrado por él, mientras que los que han vivido más tiempo afuera y dependen más de un ingreso



Canquintú. Región específica

en dinero, tienen una mentalidad que aboga por una apertura mayor hacia el mundo de fuera de la comunidad, como veremos. El equilibrio antes mencionado también puede perderse, sobre todo en períodos de inflación, para acentuar la autosubsistencia y por tanto la valoración de la Reserva.

La Bananera parece ser como el modelo que se sigue en otros trabajos que no son organizados directamente por la comunidad. Tal sucede con los trabajos de la Misión, aunque sean en pro de la comunidad, o los del Gobierno. Si no se remunera dicho trabajo con salario, no acuden apenas algunos pocos.

Para salir de la región Guaymí, los trabajadores de la Bananera necesitan un permiso del Cacique o de uno de sus 72 Jefes Inmediatos regados por toda la región. El Jefe Inmediato de Canquintú ha sido nombrado por el Cacique como Director de los J.I. Parece como suplente del Cacique. Así parece que a través de Canquintú se controla la salida de los guaymies aunque ya afuera quizás no vayan a las Bananeras. Aunque no consta que el Cacique y los Jefes Inmediatos funcionen como intermediarios para conseguir trabajadores para la Bananera, sí parece que, por ejemplo, algún recorte de personal se comunica al Cacique para que restrinja los permisos. Parece que el Cacique ha intervenido en algunos casos, como para elaborar un plan de Seguro Social, ante la Bananera en pro de su gente. Estas vinculaciones con la Bananera le otorgan un poder del que carece el Representante de Corregimiento. El control de los permisos es otra fuente de poder para el Cacique y su organización.

3.3. Penetración latina

El latino, de procedencia similar al interiorano del Darién, ha subido por el río Cricamola y se ha ido estableciendo en Bisira y Nutiví dentro del mismo Corregimiento de Canquintú. Recientemente también se ha establecido formando una pequeña colonia, fuertemente trabada en el mismo Canquintú.

Parece que en Nutiví y Bisira controlan algunos establecimientos comerciales, pero como no sirven de

intermediarios para ningún producto que sale de Canquintú o más arriba, no tienen el volumen que ha adquirido el monopolista de Sambú. Carecemos de datos acerca de cómo controlan el aprovisionamiento de mercadería de primera necesidad para la región guaymí.

El latino se dedica a la ganadería. Ocupa los llanos. Recibe tierra (15 Has.) del Corregidor, que es un indígena que vive en Bisira y sube semanalmente a Canquintú. El Corregidor tiene 7 regidores que lo representan en diversos poblados del Corregimiento. Esta repartición de tierra de parte del Corregidor, quien también actúa como una especie de juez dentro del Corregimiento, indudablemente ha de traer conflictos con el Cacique y su Jefe Inmediato, pero los desconocemos.

A largo plazo se ve que lo que desea el latino es exportar carne. El latino aún no trabaja en la Bananera. En Bisira existe, por ejemplo, una pista de aterrizaje. Semanalmente llega una avioneta a comprar carne para vender en Panamá. En la actualidad se está construyendo, por iniciativa del Representante (indígena) una pista en Canquintú y una carretera que llegue hasta Nuri (cerca del Atlántico). Aunque el Representante esté fomentando estos proyectos con una ideología desarrollista gubernamental y probablemente con la idea de ganar poder contra alguno de los líderes latinos que fue su opositor en las elecciones de Representantes, sin embargo de hecho les está haciendo el juego a los latinos preparándoles una más fácil salida a su producción (la carne), estimulando así la ganadería y provocando una atracción de más y más población latina. Este juego en favor de los latinos parece que lo percibe de esta manera la mayoría guaymí detrás del Jefe Inmediato y del Cacique. Estos se oponen a la construcción de dichos proyectos porque no han sido aprobados en reunión de la comunidad, sino que fueron traídos de fuera por el Representante (con el apoyo en efectivo de \$ 5000, del Gral. Torrijos) y por los estudiantes indígenas que pidieron estos proyectos sin consultarlos con ellos en el Congreso Indígena Nacional celebrado en Canquintú en 1972.

El problema de la penetración latina y el de la defensa de la Reserva por parte de la mayoría indígena que

está con el Cacique, parece que fomentará una lucha política más reñida a la hora de las próximas elecciones a Representantes en 1978. El pueblo indígena y latino habrá aprendido ya para entonces la función exacta del Representante. El Gobierno con su ideología de penetración desarrollista, más que auténticamente popular, pretenderá guardar dicho puesto para gente fiel. Es de pensar que dichas elecciones serán entonces mucho más manipuladas por el Gobierno. Como la ideología de penetración del Gobierno es más afín a los intereses del latino, el indígena se encontrará cada vez más en la retirada, aún con una organización e ideología más unificada alrededor de la defensa de la Reserva. Parece que si no cambian su producción y la orientan hacia el mercado no podrán competir. No la cambiarán mientras el trabajo en la Bananera sea más rentable. En ese sentido la Bananera ha reforzado el enclave étnico, con la peculiaridad de que a la larga ha socavado la fuerza interna de dicho enclave pues lo ha ido convirtiendo en lugar de residencia en vez de un lugar de residencia y producción, de un gran número de guaymíes.

3.4. La misión católica

En canquintú el dominio o influjo de la Iglesia con su misión son mucho mayores que en los dos centros de Darién estudiados arriba. Difícilmente se encuentra en alguna otra comunidad indígena en Panamá un lugar donde la Iglesia controle: la Escuela con 4 Madres además de los 4 profesores, maestros seculares (sólo un indígena); la Subunidad de Salud, con una Madre, la planta eléctrica, administrada por el Padre, que da luz a casi todas las casas y a los focos de la calle; la única TV en un salón abierto al público; un organismo llamado *CEVISA* (Centro Vocacional Indigenista San Agustín) que abarca una Escuela Granja y talleres de artes manuales y de costura financiados al menos parcialmente por el Gobierno con un profesor agropecuario. La misión fue el centro de iniciativa para el arreglo de las calles y para la construcción del acueducto de agua potable, pagando en la primera etapa de la misión cualquier trabajo

comunal organizado por ella. El punto clave para que la obra de la misión imprima un impulso de liberación a la comunidad indígena está, según parece, en desarrollar una producción que se canalice al mercado de la Nación y que a la vez haga producir la tierra.

Dentro de la triple oposición latino-Representante-indígena, la misión se inclina hacia la defensa del indígena y goza de buenas relaciones con el Cacique y el Jefe Inmediato. Es criticada (en la persona del Sacerdote actual) por algunos de los latinos más influyentes. Parece, sin embargo, que no hay una plena identificación con la mayoría indígena. Se podría decir que así como el Representante, siendo indígena, se encuentra entre la mayoría indígena y los latinos, inclinándose con sus proyectos gubernamentales hacia los intereses de los latinos, así la misión se inclina entre la mayoría indígena y los latinos, más hacia la mayoría indígena sin estar identificada con ella. Los proyectos de desarrollo de la misión, aun siendo gubernamentales, pretenden favorecer a la mayoría indígena sin favorecer más a los latinos.

La relación entre la misión y el Representante no está establecida.

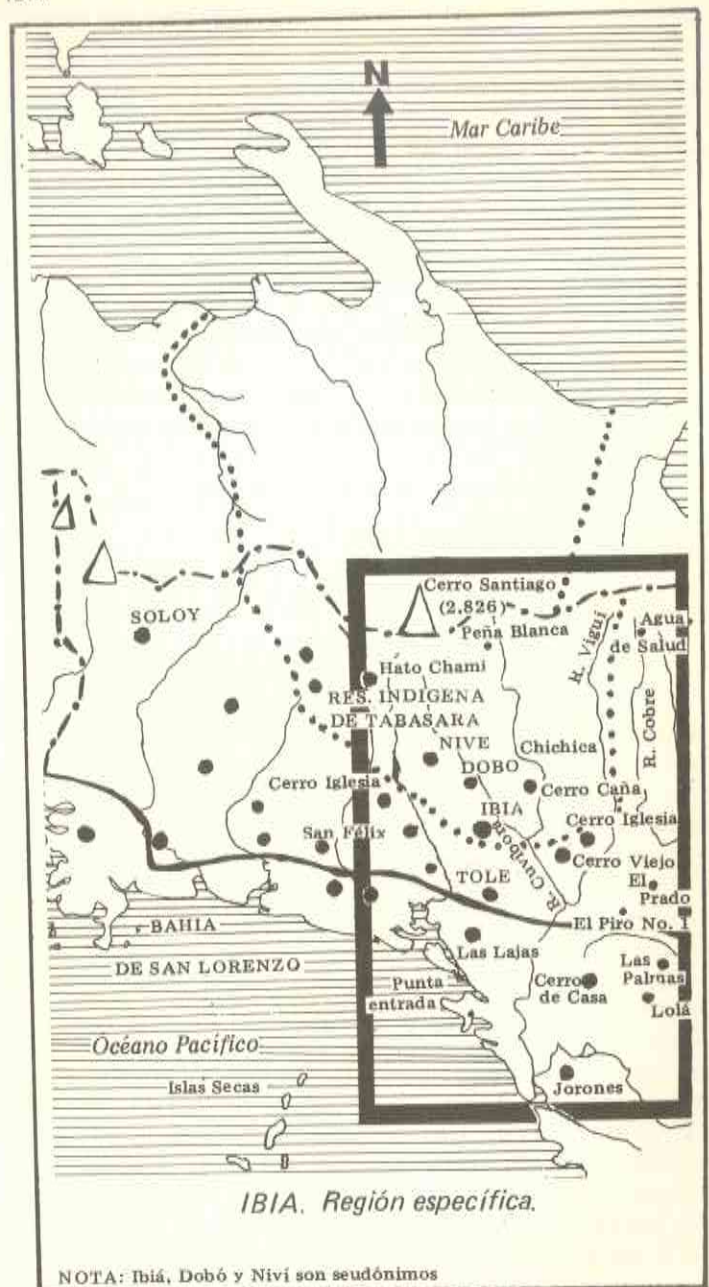
4.1. Posición geográfica

Este Corregimiento del Distrito de Tolé, de población mayoritariamente guaymí (70 o/o) está situado a 3 horas de distancia a pie de Tolé. No hay comunicación fluvial, pues los ríos son pequeños y descienden rápidos. Ni tampoco hay comunicación por jeep o camioneta. Hacia el norte de Ibiá hay otras comunidades, como *Dobó*, a 2 1/2 horas; *Nivi*, a 4 horas; y Maraca, a casi 5 horas de camino a pie desde Ibiá. Entre Ibiá y Tolé, no hay otra comunidad. Tolé es una población urbana de más de 5.000 habitantes sobre la carretera panamericana asfaltada.

Al comparar Ibiá con Canquintú, saltan una serie de diferencias iluminadoras. No cae uno en la cuenta de esos factores hasta hacer la comparación. Canquintú está aproximadamente a la misma altura de Tolé, entre los llanos y los cerros. Ibiá está más encumbrado que Canquintú. Junto a Ibiá, aunque sea a tres horas de distancia a pie, pasa la Panamericana, junto a Canquintú no hay comunicación rápida hacia la Ciudad de Panamá. Por fin, se podría añadir que al norte de la Cordillera Central llueve más que al sur, y que la vegetación es consecuentemente más frondosa y tupida en el norte. Posiblemente a esta última diferencia se debe que las provincias del sur se hayan poblado más y que la carretera se haya trazado por allí.

4.2. Tierras

La carretera ha hecho de Tolé el centro de abastecimiento de todos los Corregimientos indígenas localizados al norte de ella. La existencia de tierras para la ganadería ha formado terratenientes residentes en Tolé, que parecen estar vinculados con la oligarquía de David y de Panamá. Ignoramos aún el número de cabezas de ganado, de extensión en Has., de nexos sociales y políticos con gente influyente que tiene esta "alta" sociedad, semejante a la cual no hemos encontrado otra junto a ningún grupo indígena. Estas familias han titulado sus terrenos y a la hora de cercar han cercenado terrenos de los



indios, según voz popular. Títulos y cercos (alambre) están metidos en la Reserva indígena. Junto con la penetración de latinos residentes en Ibiá, han creado una situación tensa y han provocado la organización indígena. También hay que señalar que han tenido problemas con algunos latinos, por ejemplo, con la comunidad latina de Dobó que construyó una escuela en terreno que uno de esos terratenientes decía ser su potrero.

Las maneras de resolver los conflictos son diversas. Por ej., esos latinos acudieron a Reforma Agraria. En cambio, en otro caso de Ibiá que el conflicto se centró en el derecho de paso por un potrero de un terrateniente los indios acudieron al Juez de Tolé quien mandó cortar la cerca. ¿Se podría generalizar que los latinos acuden a niveles de poder más altos que los indios?

En comunidades más distantes de Tolé que no se encuentran al límite de la Reserva, como Niví, no se sienten preocupados por dicho tema, aunque sí contribuyen con 0.25 por cabeza para levantar el "muro" de la Reserva, varias veces iniciado y varias veces demolido por los latinos. Los problemas de tierra que surgen dentro de esas comunidades parece que no se llevan a tribunales de fuera, sino que los dirime el Jefe Inmediato. Tal vez no lo ha hecho en Niví el Corregidor, por residir éste en Maraca, y porque, según parece, existe una tensión entre Niví y Maraca que se expresa en que Maraca es protestante y Niví católico. El tipo de problemas de tierras en esas comunidades parece ser el de acopio de tierra por parte de alguno versus el uso comunal de la tierra, y no tanto por escasez de tierra y pleitos entre individuos.

En Ibiá el problema de la Reserva ha dividido a la comunidad latina (30 o/o) y guaymí (70 o/o). La división no es muy fuerte: asisten todos los grupos a reuniones del Representante, por ejemplo, para asuntos de construcción de escuela. Pero hay reuniones que tratan solo de la Reserva organizadas por el J. Inm. a las que no asisten más que los guaymíes. Tal vez la división no sea muy fuerte debido en parte a que el Representante y el J. Inm. son familiares y ambos indígenas. Entre indios y latinos también hay mucho compadrazgo.

Según algunos latinos residente en Ibiá, "los indios son buenos, pero los han maleado con esas ideas de fuera". Ignoramos a qué influjos, personas, reuniones o grupos se refieran. Algunos de estos latinos piensan que se daría una guerra civil si se quisiera ajustar el límite de la Reserva a lo que los indígenas desean y si se pretendiera sacarlos a ellos.

Algunos de Ibiá, trabajan como peones en la limpia de potreros, por ejemplo, de los ganaderos de Tolé. Es de suponer que son más latinos que indios. Hay referencias a pago muy bajo.

4.3. Comercio

Ya hemos dicho que el centro de aprovisionamiento es Tolé. Es de pensar, aunque no tenemos datos, que los terratenientes ganaderos son los mismos que están vinculados económicamente y socialmente con los dueños de tiendas más importantes de Tolé. La cercanía relativa de Ibiá a Tolé ha hecho que todo lo que haya en Ibiá, sea unas pocas y mínimas tiendas con artículos como kerosene, fósforos, cigarrillos, algunas latas.... Tolé es el centro de aprovisionamiento de todas las comunidades y corregimientos del norte del Distrito. Por ahora no se sabe de algún intento mancomunado para superar esa opresión. La dificultad de establecer, por ejemplo, una cooperativa de consumo y crédito en Tolé con capital de los indígenas posiblemente estriba en que en Tolé Cabecera no hay población guaymí que pudiera administrarla y que formara una sociedad que entrara en competencia, aunque todavía tímidamente, con la latina de Tolé.

Los latinos de Dobó han intentado liberarse de la dependencia de Tolé formando una Cooperativa en su comunidad. Compran los productos al por mayor más baratos en David. Sin embargo, la Cooperativa no ha marchado bien, porque no ha habido honradez en la administración. Sin embargo, la colocación de los de Dobó no es análoga a la de Ibiá, porque Dobó se encuentra más retirado que Ibiá y parece que por esta razón es más rentable poner un centro comercial allí que en Ibiá. Tanto es así que uno de los terratenientes de

Tolé ha colocado una tienda bastante surtida allí. La lucha de la cooperativa, por lo tanto, es a reemplazar esa tienda más que a restarle compradores a las tiendas de Tolé. Ignoramos si en comunidades de otros corregimientos del mismo Distrito haya alguna tienda o Cooperativa aproximadamente a la misma distancia de Tolé que Dobó.

Los habitantes de Ibiá bajan a vender algunos de sus productos como café, maíz, arroz y frijol a Tolé. Parece que van a vender a las mismas tiendas donde compran. Ignoramos si se dan casos de intercambio sin moneda. Tampoco sabemos si hay algún mercado en Tolé donde se expongan a la venta estos productos o si hay algún intermediario de Ibiá, por ejemplo, que compre en la comunidad para vender en Tolé. Todo parece indicar que la mayor parte del producto agrícola vendido en Tolé es para el consumo de la población urbana del mismo Tolé. Así, se ve cómo, a diferencia de Canquintú, la demanda de la población urbana cercana estimula la producción agrícola.

Se venden también ganado y marranos en Tolé a intermediarios de otros lugares. Probablemente es más el latino que el indígena el que baja a vender sus animales, ya que el latino cría más ganado que el indígena. Ignoramos si esos compradores de ganado compran también a los residentes ganaderos de Tolé o si son ellos los mismos. Esta diferencia puede indicar su poder.

Como en Canquintú se da aquí el fenómeno de las Bananeras (Puerto Armuelles) y las fincas de café (Boquete y Cerro Punta) que atraen la mano de obra masculina con detrimento de la producción agrícola. Sin embargo, por la presencia de Tolé, centro urbano, la ausencia de producción agrícola para la venta no es completa en Ibiá como en Canquintú.

Parece, sin embargo, que mientras más alejadas de Tolé se encuentran las comunidades, menos surten a éstas de sus productos y más están encerradas en una agricultura de subsistencia exclusivamente. Pero como necesitan dinero para comprar y tienen a igual distancia tiendas surtidas (como la de Dobó), entonces, al igual que

los de Canquintú, tienen que salir a trabajar en las Bananeras y fincas de café por algunos meses. Según este razonamiento, que parece sostenerse por los informes, mientras más retiradas están de Tolé las comunidades una cantidad proporcionalmente mayor sale a trabajar. Quizás sea un índice que compruebe esta afirmación la proporción que acusa el censo para el corregimiento de 582 hombres versus 659 mujeres.

Parece también que los casos de venta de terrenos se ven relacionados con la emigración de individuos que ya no piensan volver a Ibiá y venden sus terrenos des preocupados de la reacción que causará en su comunidad y necesitados de dinero.

En el caso de la mina de cobre se puede pensar que los que más llegarán a trabajar serán los de comunidades más lejanas, si es que los salarios son semejantes a los de las fincas y la Bananera. El juicio sobre el *Plan Guaymí* puede establecerse desde este punto también: si el indígena trabaja en la mina, su proletarización impedirá el aumento de producción agrícola y posiblemente facilitará la gradual pérdida de sus terrenos ocupados por latinos ganaderos. Si el indígena aumenta su producción agrícola a través no sólo de la promoción sino de apertura de mercados, entonces protegerá mejor su tierra allí donde está produciendo, aunque alrededor de la misma se incruste una colonia de obreros de fuera, que estimularía con su demanda la producción agrícola pero podría servir de base para mayor penetración de *fueraños*. La alternativa no es completa, porque siempre habrá fuerzas hacia la proletarización y fuerzas hacia el aumento de la producción agrícola. Aquí se trata de cuál sería mayor.

4.4. Delegados de la Palabra

La formación solar de Tolé como un centro y la irradiación de relaciones comerciales hacia la periferia han hecho posible un sistema de organización pastoral, como no se da ni en Darién, ni en Bocas, ni como vemos en San Blas. Es típica (parece) del sistema de centro e *hinterland* campesino. Ibiá es más campesina que

Canquintú o el Darién. Las comunidades del área de Canquintú son más autosubsistentes y proletarias. Las del Darién (a no ser alrededor de Yaviza) son de autosubsistencia y agricultura comercial. En ningún caso se encuentra el centro urbano vecino extrayéndoles su excedente.

Sobre ese patrón solar se ha formado la organización de cerca de 120 Delegados de la Palabra que se reúnen cada mes en Tolé en el Centro de los PP. Agustinos y dirigen la celebración de la Palabra en su comunidad. El Delegado de la Palabra ha adquirido así un nuevo nivel de articulación de poder al frente de su grupo. Los hay en Ibiá, en Dobó, en Niví.

La organización no es exclusivamente indígena. No ha llevado por eso como tema la reivindicación de la Reserva, aunque en comunidades mayoritariamente indígenas los Delegados sí la defienden. Tampoco se ha inclinado radicalmente en contra de los terratenientes y comerciantes de Tolé.

Una tensión parecida ha de existir en el caso del Alcalde de Tolé, maestro indígena, elegido por la mayoría de Representantes indígenas de los Corregimientos entre la terna de candidatos, presentada, según la Constitución (Art. 216), por el Gobernador de Chiriquí a los Representantes.

5.1. Posición geográfica

Esta isla de la comarca de San Blas, de cerca de 1.000 hab., todos ellos indígenas *kunas*, está situada junto a tierra firme (unos 15 minutos en motor de 6 HP) a la salida del Golfo de San Blas. Como sucede en todas las islas habitadas de San Blas, no hay una carretera en tierra firme que pueda sacar sus productos hacia Panamá. Sin embargo, está ya la trocha abierta para una carretera desde las costas frente a Cartí hasta Chepo (38 km.). Es el inicio para una carretera que atravesase longitudinalmente a toda la comarca de San Blas.

Cartí tiene una posición peculiar respecto a todas las demás islas del archipiélago por estas razones. Está protegida del oleaje fuerte por islas y cayos que se extienden en la línea de la península del Porvenir, pero a la vez está cerca de una entrada de mar profundo. Por esto, los trasatlánticos pueden tranquilamente acercarse a desembarcar turistas en una tarde, cosa que no sucede en las otras islas.

Además Cartí, por encontrarse en el extremo occidental de las islas, parece haber tenido cierto dominio del comercio marítimo con Colón. Señal de esto es que tiene dos motonaves que surten a otras islas hasta Puerto Obaldía. Las otras islas que tienen motonaves, o tienen mayor población que Cartí o se encuentran en el extremo oriental del archipiélago, donde parece que ya no logran competir las de Cartí por la distancia.

Es de mencionar que Cartí está alejada del centro político aculturativo del primer Corregimiento de las islas Narganá y Corazón de Jesús. Por esta razón, Cartí ha guardado una serie de costumbres que son de atracción turística.

Cartí es una isla repleta de casas. Los cultivos se encuentran en tierra firme, donde se ha construido recientemente una pista de aterrizaje de cemento de 1.600 pies de largo.

5.2. Subutilización de las tierras

En Cartí se repite en cierta manera lo que hemos

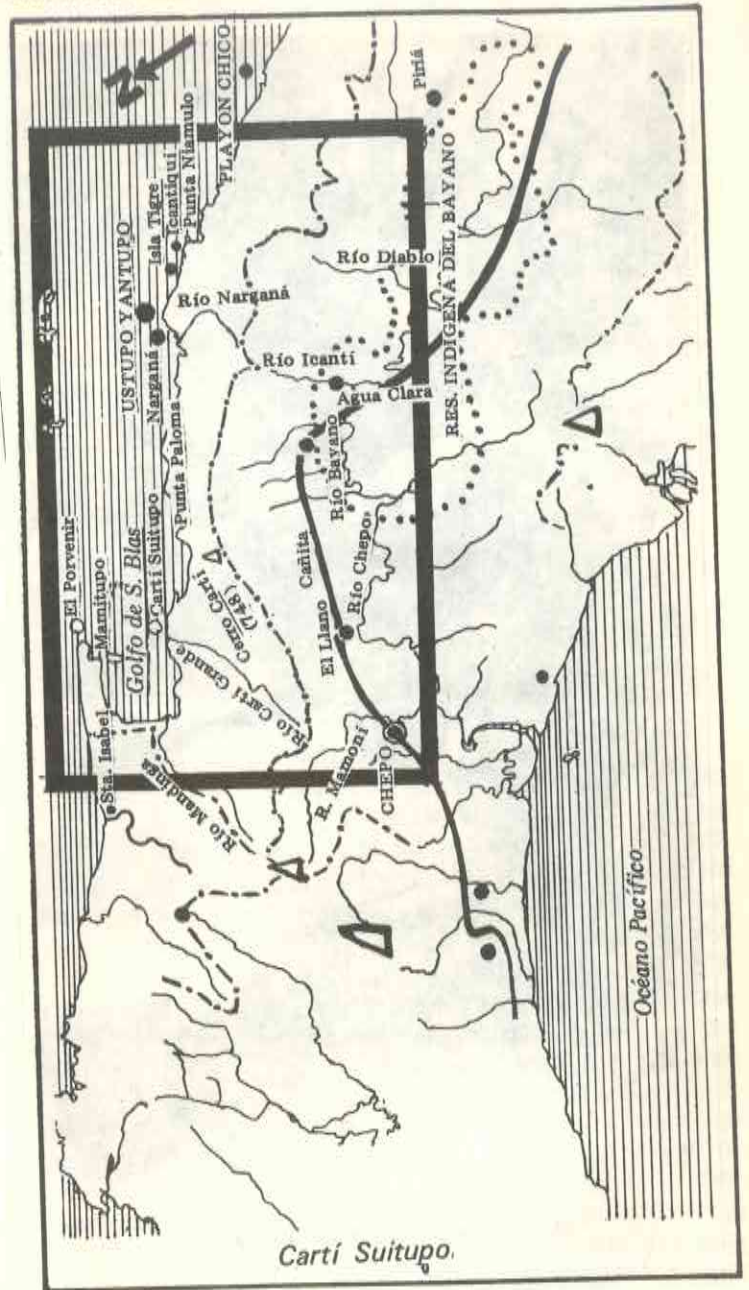
visto en Canquintú: la producción agrícola se encuentra orientada (fuera del coco) a la autosubsistencia: yuca, guineo o plátano, maíz, etc. La pesca suele ser abundante, pero también orientada al consumo dentro de la isla, aunque hay indicios de venta de langostas directamente transportadas en avioneta a Panamá. Los hombres se dedican al trabajo agrícola y a la pesca.

El coco, sembrado en tierra firme, se vende en la actualidad (Dic.74) a 9 centavos. El precio ordinario era de 5 centavos. Un hogar suele vender alrededor de 500-1000 cocos al mes. El comercio del coco está en manos de colombianos que pasan con sus canoas comprándolo. Es la producción más importante de todo San Blas.

Hace uno o dos años hubo un intento por parte de los Representantes de levantar una fábrica procesadora de la copra en San Blas, y de muchos otros productos derivados del coco, pero fue ruidosamente desechado por el *Congreso General Kuna* donde hasta se llegó a formular que los Representantes habían de renunciar. El problema de fondo parece haber sido doble: el de incrustar una célula extraña en San Blas, que es completamente indígena, y el de darles un poder desmedido a los Representantes.

A pesar de la escasa utilización de las tierras de San Blas, la Comarca todavía se ha mantenido apretadamente cerrada a la entrada de colombianos y de interioranos. Esto se debe a la cohesión de los Kunas de San Blas a través de sus Congresos locales, regionales y generales, que repele cualquier invasión del lado del mar; y por otro lado, a la ausencia de caminos o carreteras que crucen la montaña que corre paralela a la costa y divide a la Comarca de las provincias de Panamá y Darién.

La subutilización de las tierras de San Blas proviene de la existencia de mejores ingresos fuera de la Comarca. A partir de 1925 (fecha de la Revolución Kuna), los kunas comenzaron a trabajar en la Zona del Canal. Allí ganan en la actualidad cerca de \$120 semanales. Otros trabajan en Changuinola y en la Ciudad de Panamá. En Cartí hay cerca de 200 personas que viven fuera de la isla. No se necesita de su trabajo para la autosubsistencia ni para mantener la venta del coco, cultivado,



Cartí Sugtupe.



Mujer Kuna. San Blas (Panamá).

según parece, sin un ethos capitalista. O quizás no se ha dedicado la población kuna a elevar la producción de coco porque no ha habido demanda para ese crecimiento.

En la actualidad hay otra avenida de dinero que el kuna ha sabido aprovechar sin salir de la isla y sin dedicarse al trabajo agrícola: el Estado. En Cartí hay ocho maestros, un encargado de correos, un regidor civil, un bibliotecario, una enfermera (la única no kuna de la isla), un *sáhila* jubilado que recibe cheque del Gobierno. La presencia de este cuerpo de personas, sobre todo de maestros, en todas las islas, ha dado un impulso de urbanización a las islas: luz eléctrica, agua potable, casas de cemento, etc. Este tipo de personas hacen viajes frecuentes en avioneta a la Ciudad de Panamá. Son el vínculo de nacionalización más fuerte, a la vez que de politización. Pero tampoco ellos trabajan la tierra.

5.3. El turismo

Desde hace más de 30 años fondean cerca de Cartí los trasatlánticos con turistas, pero parece que el *boom* es reciente. En la actualidad cerca de 20 trasatlánticos habrán llegado en un año a Cartí. En una tarde desembarcan con sus paquebotes 500 ó 700 turistas, que invaden la pequeña isla. Los habitantes de Cartí se alegran de su llegada porque les compran molas hechas por las mujeres, barcos y otros recuerdos tallados en madera por los hombres; les toman fotografías pagadas; les arrojan fichas al mar, etc. Posiblemente en una de esas visitas se vendan cerca de \$3000 a \$4000. Los turistas se van y la vida diaria del kuna de Cartí sigue su marcha.

Frecuentemente, a veces diariamente, llegan grupos más pequeños de turistas (20 ó 15 ó hasta 30). Estos arreglan su viaje en una agencia de turismo en Panamá, montan una avioneta o dos y en la pista de Cartí los recibe un norteamericano, quien vive en Pico Feo. El los monta en su lancha cubierta con techo de palma y los lleva a Cartí y a alguna otra isla vecina. En Cartí suelen almorzar. El almuerzo ha sido enviado previamente en el primer viaje de avioneta en la mañana. Compran molas y se vuelven, dejándole a la comunidad además 0.50 por

turista, como impuesto por el uso de aeropuerto, y \$5 al guía extranjero. Este tipo de turismo es aceptado.

También llegan turistas de las islas del Porvenir, Wichuwala y Nalunegan, tres islas que se encuentran cerca de la península de San Blas, alimentadas de turistas gracias a una pista grande en Porvenir. Porvenir es además el asiento de la Intendencia (análogo a la Gobernación de otras provincias). Estos turistas son llevados en gira por lanchas de los hotelitos de las tres islas. Compran molas y se va. Los cuartos de dichos hoteles cuestan \$25 por persona, excepto uno, llevado por un indígena kuna, que sólo cobra \$8, y que según cuenta él, no está afiliado a ninguna agencia de turismo. El recibe algún turista panameño. Entre los otros grupos es raro encontrar a panameños. El turismo en San Blas es un fenómeno de enclave.

Hay intentos de comenzar un hotelito en Cartí. Estos intentos son privados y según varios informantes no encontrarían dificultad de parte del Congreso de la isla y de los *sáhilas* (especie de Corregidores). No hace falta más que acondicionar una casa de techo de palma y paredes de caña, saber cocinar al gusto del turista, tener un cayuco con motor paragiras y saber inglés. Esto último no es problema, ya que muchos, por haber trabajado en la Zona del Canal, saben esa lengua. Hasta ahora la idea no se ha materializado. Quizás pese la experiencia de un miembro del *Cuerpo de Paz*, que ignoramos por qué dejó la isla, en cuyo rancho se dice que se aposentaban algunos turistas o visitantes. Lo más difícil, parece, es saber y poder captar al turista que ya viene canalizado desde Panamá y el extranjero.

Hay planes de la comunidad de levantar un hotelito pequeño en una isla contigua a tierra firme junto a la pista y junto a la "desembocadura" de la carretera de Chepo. Cuando se asfalte esta carretera es de pensar que mucho del turismo panameño de fines de semana que se vuelca hacia las playas del Pacífico en la sección occidental del país, cambiará de rumbo. Cartí quedará a una hora en automóvil. Muchos panameños nunca han volado a San Blas. El prestigio internacional de esas regiones sin duda atraerá a muchos visitantes nacionales que sólo

han oído hablar de San Blas, pero sus bolsillos no les han dado para llegar.

El efecto de todo este turismo es beneficioso, al menos hasta el momento, aunque siempre tiene sus contradicciones. Primero que todo ha sido una inyección de dinero a la comunidad. Por ejemplo, el aeropuerto deja alrededor de \$10.000 al año. Esto se empleará para obras de la comunidad, como la compra de una nueva planta eléctrica. Serán posibles las TV y las planchas. A través de la TV entrará un mundo de ideas disruptivas y a la vez de apertura al mundo de fuera. Las autoridades comunales (el Congreso y los *sáhilas*) tendrán que vigilar por su reglamentación. En la actualidad hay muchachos encargados de los niños pequeños para que se retiren de jugar en las callecitas de la isla y vayan a dormir en la noche. Esta vigilancia tendrá que reforzarse...

La inyección de dinero ha dado un impulso a algunas tiendas de particulares. En dos años una ha subido a un capital de \$3.000. Parece que las tiendas de las Sociedades, que controlan el comercio externo de la comunidad, a través del control comunal o cuasi comunal (en una sociedad hay hasta 200 miembros) de las motonaves irán resquebrajándose.

Dado que el ingreso de dinero por el turismo se debe sobre todo al trabajo de la mujer (costura de *molas* con las que en un mes pueden lograr unos \$75), el trabajo del hombre, sobre todo del que trabaja en agricultura de subsistencia, se tiende a ver despreciado. Es de pensar que los hombres busquen más los trabajos remunerados, con lo que habría que esperar un abandono mayor del campo, dentro de los límites de empleo fuera de la Comarca. Se nota asimismo el aumento de alimentos enlatados o de cajas comprados en las tiendas, sobre todo con el dinero ganado por las mujeres.

Las mujeres tienen ahora dinero. Según la cultura de esa sociedad, ellas no lo pasan a los hombres a un fondo común, aunque sí suplen a las necesidades del hogar común. Se refuerza entonces la autoridad de las mujeres en el hogar. Además, parece que se refuerza la costumbre matrilocal (que las mujeres se queden en casa de sus padres al casarse), ya que la costura es un trabajo

que las fuerza a estar en casa y quizás esta relación se lleva a cabo mejor si se trata de madre e hijas que de suegra y nueras.

Las mujeres además invierten una cantidad considerable en su propio adorno. Es de mencionar sobre todo la colección de dijes de oro y aretes que suelen costar entre \$300 y \$400. A juicio de un comerciante kuna, las mujeres "aquí no saben lo que vale el dinero". Así mismo compran ropa y juguetes para los niños. Con lo cual crecen las tiendas. Pero también contribuye la mujer a sufragar los gastos de la educación de los hijos en Panamá, Colón o Veraguas. Según informes de muchos estudiantes, se calcula que estos necesitan alrededor de \$100 al mes para sostenerse en Panamá y comprar libros, etc. De esa forma el turismo contribuye a la educación de los hijos.

Estos niños al volver traen ideas nuevas. Quizás tiendan a construir casas de cemento, que según el *IPAT* no deberían construirse, para no desagradar el gusto por lo primitivo del turista. Pero a la vez, como hemos visto, la afluencia que deja el turismo refuerza las costumbres tradicionales y los adornos costosos.

5.4. El polo de turismo en Río Sidra

A hora y media de distancia en motor de seis caballos desde Cartí se encuadra otra isla, Río Sidra, que aunque en la actualidad no recibe tanto turismo como Cartí, será en el futuro afectada por la planificación turística que ha centrado uno de los cuatro polos de desarrollo del país un poco al norte de esa isla. En un bajo defendido del oleaje del mar abierto por otras islas más al norte, los estudios de factibilidad conducidos para el *IPAT* por la *Comtec Latinoamericana*, han diseñado que se construya un centro hotelero de 686 cuartos para turistas norteamericanos y europeos cincuentones que se pasen unos cinco días como promedio allí y dejen un promedio de \$70 diarios. Según el proyecto, el centro tendría 147 empleados de mantenimiento y 1.217 para servicios.

El proyecto del Centro hotelero se complementa con el de un aeropuerto internacional sobre la costa de

tierra firme frente a Río Sidra. Hasta Diciembre de 1974 la respuesta de Río Sidra al *IPAT* era que se aceptaba el Centro hotelero pero no el aeropuerto internacional, porque este destrozaría los cocales de gente pobre y la indemnización no sustituiría al ingreso constante. En el fondo parece que está el temor de que el aeropuerto con todas sus instalaciones rompa la Reserva Indígena y se meta gente indeseable; además que el aeropuerto internacional haría desaparecer su propia pista recién terminada que les está dejando de unos \$3000 a \$4000 anuales. Ellos perderían el dominio sobre el aeropuerto y, quizás más importante, la comunidad perdería un recurso que la mantiene unida.

Las negociaciones han seguido. El 26 de enero se juntaron en El Porvenir, en reunión convocada por el Dpto. de Asuntos Indígenas del Ministerio de Gobierno y Justicia, el Presidente del *IPAT* y sus técnicos, el Intendente y su secretario, los tres Caciques y su secretario General, los tres Representantes de Corregimientos y todos los Sáhilas del ler. Corregimiento. Hasta ahora el *IPAT* no ha sido claro con ellos. Por ejemplo, los indios han ignorado el proyecto de la *Comtec Latinoamericana*. El *IPAT* no los ha descubierto las cartas sobre la mesa. Por ejemplo, los habitantes de Río Sidra han ignorado hasta hace poco que el Centro hotelero implica un asentamiento para empleados de otros lugares de la costa. Es de suponer que el tema se llevará al próximo Congreso Gral. Kuna, en Febrero. Dada la volubilidad de los asistentes al Congreso parece que el Proyecto se llevará a cabo si es que a niveles superiores (*IPAT*-Gobierno-Agencias Financieras) existe el deseo efectivo de llevarlo adelante.

La Comarca de San Blas con estas penetraciones se verá sometida a graves transformaciones. Una cosa es este centro hotelero. Viene luego el trabajador no kuna. Viene también la carretera, que contradictoriamente ha sido pedida en los Congresos Generales Kunas ante el Gobierno Nacional. Su rápida terminación ha sido exigida. La carretera tendrá el impacto de cambiar el sistema de comercio de marítimo a terrestre. Si lo que impulsó a los kunas a bajar de tierra firme a las islas, según algunos autores, fue el comercio del coco, la apertura de la

carretera tendrá efectos de vuelta a tierra firme (aunque no sea de toda la población).

Para defender la Reserva, los Kunas de Cartí están pensando en asentamientos a lo largo de la carretera que impidan el ingreso de interioranos a cultivar. Una caseta de policías a la entrada de la Reserva en el límite de la Comarca con la provincia de Panamá, es una especie de control de frontera. También están algunos pensando en instalar una línea de buses de propiedad kuna y una gasolinera.

6 CONCLUSIONES PROVISIONALES

Después de haber intentado estudiar los procesos, de las diversas áreas y comunidades intentaremos buscar algunas constantes en ellos.

6.1. Producción agrícola y exportación de mano de obra.

Hemos ido encontrando una constante y es que el tipo de producción agrícola se encuentra condicionado por la exportación de mano de obra. Queremos decir que, cuando se exporta mano de obra, como es el caso de Canquintú, "Ibiá" y Cartí, entonces la producción agrícola destinada al mercado tiende a reducirse. El caso de la producción de coco de San Blas (Cartí) no es una excepción, dado que el coco no ocupa mucha mano de obra.

La razón, entonces, de que el trabajador indígena de esas áreas busque centros, como las Bananeras, las fincas de café, la Zona del Canal, donde emplearse, no está en función de la escasez de tierras para la subsistencia, sino en función de la necesidad que la población indígena mesoamericana. El indígena panameño es un agricultor de subsistencia y a la vez es un proletario, es un miembro de una sociedad tribal y a la vez un trabajador de una empresa moderna. El indígena panameño tiene pocos rasgos del campesino, definido éste por su relación estructural con la sociedad urbana dominante (no primariamente por su "psicología"). El campesino, indígena o no indígena, da su excedente de producción a un centro urbano del que depende política y religiosamente. Este tipo de indígena no se da en Panamá, a no ser en la zona de Chiriquí, como hemos visto al hablar de Ibiá y Tolé.

Para buscar dinero le resulta más fácil al indígena de estas tres zonas salir él mismo a trabajar que sacar sus productos al mercado. Esto se debe a dos factores que se encuentran entrelazados: uno, la cercanía de zonas que necesitan mano de obra; y otro, la lejanía de un mercado para posibles productos. Decimos que estos dos factores están entrelazados porque, para explicarlo con un ejemplo hipotético, no se construyeron carreteras para

estimular la producción de las zonas guaymíes de Bocas porque se necesitaba de una mano de obra para las Bananeras.

Estos procesos han tenido un efecto muy importante en esas zonas indígenas de mayor densidad de población y de una organización sociopolítica más fuerte, como San Blas y las regiones guaymíes. El efecto ha sido doble. Primero, que se ha dejado sin explotar la zona de Reserva, y segundo, que se ha protegido la identidad étnica de su población. Que la salida de trabajadores merme la utilización de las tierras de la Reserva, es evidente. Que proteja la identidad étnica de su población necesita tal vez de mayor explicación. Esta protección se ha dado por el carácter extranjero de los enclaves adonde han ido a trabajar dichos indígenas: las Bananeras y la Zona del Canal. Parece que dichos enclaves han encontrado más seguro emplear mano de obra que estuviera bastante desvinculada del organismo central del Gobierno y pudiera difícilmente ser manipulada por éste en contra de los intereses de los enclaves extranjeros. A estos enclaves les interesa mantener esa desvinculación y mantenerla era proteger por aislamiento la identidad étnica del grupo y alimentar a éste para que no buscara los ingresos necesarios para vivir en la integración política con el Gobierno central. Como ejemplo valga el caso de la relación entre la Zona del Canal y los kunas de San Blas: el gobierno norteamericano comenzó a emplear trabajadores kunas después de la Revolución (1925) en que el mismo Gobierno norteamericano protegió a los kunas contra el Gobierno panameño.

Esta protección étnica ha sido engañosa porque ha sido ordenada a servir al enclave extranjero y no a servir al grupo étnico. Ese engaño comienza a desvelarse cuando las tierras de las Reservas indígenas comienzan a ser invadidas porque no habían sido cultivadas y porque dado el estancamiento de los sistemas de producción agrícola, provocado por la proletarianización, serían difícilmente cultivables por la población que las habita. Una política en beneficio de las zonas indígenas no habría sido dirigida a la proletarianización, aun con sueldos relativamente altos (explicaremos sus causas adelante), sino al

desarrollo de la productividad de las Reservas. En cierta forma la vinculación con el mercado de trabajo desarrolló la productividad pues gracias al dinero ganado en las Bananeras y en la Zona del Canal se pudieron mejorar los instrumentos de trabajo, como el machete, el azadón y otros instrumentos metálicos o de cacería. Pero estos instrumentos se integraron al mismo proceso de facilitar mano de obra para dichas empresas, ya que gracias a ellos se atendía más eficazmente a la agricultura de subsistencia. De allí, pues, que las Reservas se han convertido en grandes extensiones de residencia y producción para la subsistencia y no de residencia y de producción tanto para la subsistencia como para el mercado.

El caso de los chocoes en el Darién que exportan su producción agrícola y prácticamente no exportan mano de obra parece ser un caso invertido al de las otras tres áreas. Según nuestro argumento estarían entonces más desarrollados y más capacitados para defender su territorio contra invasores extraños. Sin embargo esto no es así. Es de suponer que las Bananeras no se establecieron y desarrollaron en el Darién porque allí no había suficiente mano de obra y por esta razón ciertamente de acuerdo a nuestro argumento se ha desarrollado la producción para el mercado. Por lo demás, la escasez de población en relación con la extensión del territorio ha tenido un efecto igual al de la exportación de la mano de obra, que es el de no llenar una Reserva vacía. Nuestro argumento no se invalida, sino que entra en juego otro factor (densidad de población), que ha sido la condición necesaria para la instalación de empresas que necesitan mano de obra y además la condición para trabajar y defender la Reserva.

Aquí hace falta incluir una anotación respecto al concepto de Reserva que habría de ser verificada. En la zona *chocó* el uso del término y la exigencia de su delimitación ha sido posterior al uso y experiencia en las zonas *kunas* y *guaymíes*. Parece que la ideología de la Reserva entre chocoes proviene de los *Congresos Generales Indígenas* como solución que han visto de otros grupos indígenas. Pero el origen del concepto entre kunas y guaymíes tiene todos los visos de ser una importación de

la política indigenista norteamericana aprovechada aquí para "reservar" mano de obra.

Aunque el caso de la Zona del Canal es distinto del de las Bananeras porque el Canal no se construyó pensando en el personal de servicio kuna mientras que las Bananeras parece que sí debieron considerar la procedencia de la mano de obra, sin embargo ambos enclaves han "atraído" más fuertemente a las poblaciones indígenas correspondientes y se han vinculado más a ellas que el Estado panameño o los "panameños" (contrapuestos a los indios). En el pasado, no han necesitado de la producción de esas poblaciones indígenas, mientras que parece que sí necesitaron, por la fuerza de las circunstancias, de los enclaves para sobrevivir. En el presente, el Estado ha sentido en la coyuntura de la inflación y la escasez de granos la necesidad de la productividad de dichas zonas. Pero lógicamente no le interesa quién las hará producir, sólo que las hagan producir. Entonces el que tenga medios de producción más adaptados será el favorecido por el Gobierno. De allí la inclinación de esto a respaldar la penetración del interiorano y del latifundista en zonas indígenas.

La población indígena de Chiriquí ofrece matices distintos, porque no sólo acude a las Bananeras, sino que también trabaja en las fincas de café y más aún vende su producto a los centros urbanos inmediatos, como Tolé. El hecho de que trabaje en las fincas de café de propiedad de panameños lo vincula más estrechamente (aunque dentro de un puesto de opresión mayor) con la estructura de poder de Panamá: trabaja junto a más trabajadores no-indígenas que en Bocas y es directamente explotado por los terratenientes panameños. Queremos decir que está mejor integrado a la estructura de poder de la Nación, aunque dicha integración tome el cariz de competencia en el trabajo o de opresión. Por otro lado, es posible que la misma explotación de parte del latino ("panameño") afirme la distinción indio-latino y, por tanto, consolide la identidad étnica, aunque por caminos distintos del aislamiento del proceso descrito arriba.

El hecho de que el indio venda su producto al centro urbano, como Tolé, lo define más claramente como

campesino: allí rinde excedente a los habitantes que lo explotan en sus relaciones comerciales, políticas y posiblemente también religiosas. Su producción agrícola se ve así algo estimulada, pero como no logra capitalizar porque entrega sus excedentes, no sale de ciertos niveles de tecnología y productividad. En este caso se descubre el futuro de lo que habría sido el camino seguido por el indígena de las otras zonas más proletarizadas y menos campesinas, si en vez de trabajar con enclaves extranjeros se hubiera estimulado su producción para el mercado. Este camino lo habría conducido a ser más campesino, o lo que es lo mismo, a ser más explotado de parte de una sociedad urbana local aun guardando su trabajo agrícola en una Reserva mejor utilizada. De todas formas, proletarizándose en enclaves extranjeros o campesinizándose, salía mal. La suerte del débil.

En estos procesos la población kuna ha salido menos golpeada. Sus características de poblamiento concentrados y de organización más fuerte a la vez que la de su posición geográfica le confirieron desde principios de siglo un carácter independentista, primero, para guardar su anexión a Colombia y luego, para crear una República. El Gobierno panameño consciente de su necesidad de integrarlo políticamente impulsó, como no lo hizo en otra Zona indígena, la creación de escuelas con la ayuda de la Iglesia católica. Las escuelas eran los eslabones de la nacionalidad y las puntas de la lanza llamada "civilización" (occidentalización). A estos factores que han dejado por cierto muchas heridas se debe el más alto grado de escolaridad de los kunas de San Blas. Posiblemente el tipo de trabajo (no agrícola sino de servicios) en la Zona del Canal y su mayor remuneración le dieron también más impulso a la necesidad sentida de educación a niveles superiores. De allí que casi la totalidad de los maestros de San Blas son indígenas, kunas y que en un buen contingente de estudiantes universitarios, superior con mucho en proporción al de países mayoritariamente indígenas, como Guatemala, se esté preparando para servir como profesionales a su gente.

6.2. Dominación

Sólo hemos encontrado dominación *interna* (dentro de las comunidades estudiadas) en Sambú y una inicial en Cartí. En Sambú se da la dominación de un sector étnico sobre otro debido al control de la venta de los productos hacia afuera. En Cartí, en cambio, se está dando una dominación inicial dentro de la población de la misma etnia por efecto del comercio interno, desarrollado recientemente en la isla con el ingreso de dinero, en especial en manos de mujeres. En ambos casos la dominación tiene su origen en el comercio.

En las otras tres comunidades no se da dominación interna: en Unión Chocó no se da la posibilidad geográfica del control del comercio; en Canquintú no hay producción hacia afuera controlable y en cuanto al centro del control del comercio de artículos venidos de fuera parece que se encuentra en Bisira; en Ibiá, el centro de dominación está fuera de la comunidad, en Tolé. De modo que se puede decir que donde el centro de control de comercio y de la dominación externa es cercano, entonces suprime la dominación interna.

En cuanto a la dominación por virtud de relaciones de trabajo ésta se da en los enclaves, aunque paguen estos un salario superior al que se paga fuera de ellos y en las fincas de propiedad panameña. El trabajo en dichos enclaves o latifundios impide la estratificación dentro de esa población trabajadora y por tanto la dominación interna a ella. Sin embargo, dado que los latifundistas nacionales son dominadores internos a Panamá, y las Bananeras, por ser enclaves, suprimen a ese dominador interno panameño, los trabajadores de los primeros se ven más explotados que los segundos. En el caso del banano y del café, por ejemplo, el precio se fija por la demanda del producto externo a Panamá, pero en el caso del café desde que éste se produce hasta que se vende al consumidor opera todo un sector de intermediarios nacionales que no intervienen en el banano y que ganan en el proceso. Parte de esta ganancia se le quita al trabajador y en este sentido donde la explotación tiene más intermediarios el explotado es más explotado.

El caso de la explotación de parte de la Zona del Canal, que ofrece empleos de servicio casi únicamente a

los kunas, comparado con la explotación de las Bananeras, podría ser iluminador. La primera, por ser de índole política, es más benigna y guarda más las apariencias; mientras la segunda es comercial y más despiadada. La primera también explota a una población que reside en la capital del país, mientras la segunda explota a una población lejana de la capital, que es el centro de la politización.

6.3. Participación política

La existencia de los Representantes de Corregimientos en un fenómeno nuevo. En contraposición con la era de los partidos políticos, ha marcado una etapa en que se han suprimido grandemente las faccionalizaciones. Esto no se debe a la falta de participación en la elección de los Representantes, ni a que haya habido fraude en ellas, sino a que las candidaturas no están organizadas a nivel nacional, sino cada Representante está sostenido independientemente. Dichas candidaturas no gozan del poder suficiente para faccionalizar al pueblo, como sucedía con los partidos que compraban votos, cambiaban resultados en alta mar, etc.

Cuando la población fue a las urnas, sin embargo, no tenía la experiencia y la imagen de lo que sería en efecto un Representante. Ahora la tiene ya. El Representante es un individuo que deriva poder del Gobierno en términos de ayudas económicas (escuelas, plantas, acueductos...) y que sirve de intermediario para que el Gobierno logre convencer, sobre todo a la población indígena, de la conveniencia de ciertos proyectos desarrollistas dentro de las zonas. Aunque residen en las comunidades operan a nivel provincial en reuniones y a nivel nacional en la *Asamblea Nacional de Representantes*. De allí que puedan conectar al Gobierno con el pueblo y al menos ante el pueblo indígena den la impresión de gobiernistas que desean subir.

Su poder en la comunidad y su capacidad de causar división se origina de las obras que puedan hacer independientemente de otros individuos, como el Jefe Inmediato del Cacique, el Cacique mismo, los Sáhilas, etc.

Podrán hacer algo si hay dentro de la comunidad cierta división inicial, como una diversidad étnica o una diversidad de generaciones o de instrucción y escolaridad. Entonces la comunidad no apoyará sus obras. Pero puede ser que su actuación no implique debilitamiento de las autoridades, porque sus obras redundan en poder de las mismas autoridades tradicionales, como si es pariente del Cacique. Entonces podrá actuar mejor.

El poder que derivan del Gobierno, poder que ordinariamente no derivan las autoridades locales tradicionales, hará que en las futuras elecciones la participación electoral posiblemente crezca. Ya sabe el pueblo de qué se trata. Sin embargo, es de preveer que el Gobierno manipulará de una forma u otra dichas elecciones para mantener en esos puestos a intermediarios fieles a su proyecto desarrollista. Es de preveer que las manipulará en tanto cuanto juzgue que, por un lado, la presencia de un vínculo fiel en tal lugar le es importante, y por otro, que la manipulación misma no le volteará a la gente de ese lugar. Además no le interesa al Gobierno forzar para sí de todos los Corregimientos un apoyo masivo, porque la Asamblea goza de poco poder y porque (distinto del unipartidismo de México) esas elecciones carecen del carácter de ser un termómetro de la opinión popular ya que no se pueden agrupar claramente en contra o a favor del Gobierno. Sin embargo, es de suponer que intentará guardar un buen contingente de Representantes fieles o Representantes que después de elegidos pueden convertirse en fieles al Gobierno y no le dejarán mal en sus deliberaciones dentro de la Asamblea. Tiene mucho que ver el poder que tiene el Gobierno, fuera de ese apoyo popular a través de los Representantes, ya que eso influirá en que pueda convertir a más de los Representantes elegidos por el pueblo en intermediarios más fieles al Gobierno que al pueblo que los eligió. Habrá que esperar y entretanto estudiar mejor el funcionamiento de la Asamblea y de los Representantes. Así mismo estudiar el proceso de adhesión mayor al Gobierno de parte de ellos o quizás de oposición, después de haber sido elegidos.

6.4. *Actividad de la Iglesia*

No terminaremos sin adelantar algunas conclusiones sobre este tema. La orientación pastoral de la Iglesia se adapta a la situación de los lugares. Se encuentran por eso métodos pastorales muy diversos. Desde la formación de líderes campesinos del área de Tolé hasta las visitas del Sacerdote que bautiza panameñizando en la región de la Unión Chocó.

En la mayoría de los casos la Iglesia tiende a influir a través de escuelas (Sambú, Canquintú, San Blas). En Cartí no atiende a ninguna escuela, pero en San Blas se ocupa de los primeros ciclos para influir mediatamente en las escuelas. También en la región de Unión Chocó (La Palma) tiene una escuela internado.

El trabajo con líderes se da también en algunos lugares, sobre todo donde existe una organización sociopolítica interna a la comunidad capaz de sustentar liderazgos. En Tolé a base de Delegados de la Palabra, en San Blas a base de los maestros y estudiantes. En las comunidades chocoes parece que por la dispersión no existe la posibilidad de liderazgo. En Canquintú quizás no se ha pensado en replicar la experiencia de Tolé, porque no es centro de abastecimiento, sino sólo lugar de paso.

La formación de líderes lleva a un impacto político. Parece que dicho impacto no es pretendido, aunque de hecho los líderes estén pensando ya en participar activamente en política a nivel de sus comunidades. Puede tener impacto político también, en cuanto que lesionen los intereses económicos ligados al poder político, la formación y el apoyo a las cooperativas.

La orientación de desarrollo y promoción económica se encuentra sobre todo en Canquintú y Sambú. En Canquintú se tiende más al alza de la productividad, mientras en Sambú a la eliminación del intermediario. Parece que la orientación de desarrollo se da sólo entre ciertos agentes de pastoral como ideología de su Congregación o como ideología de la generación más joven de ella.

ANEXO: DIEZ AÑOS DE ANTROPOLOGIA

BIBLIOGRAFIA ANTROPOLOGICA SOBRE INDIGENAS DE PANAMA
Y AREAS VECINAS (1965-1974)

Nota introductoria:

1. Pretende ser esta bibliografía un complemento a la *Anthropological Bibliography of Aboriginal Panama*, Tropical Science Center, San José de Costa Rica, que cubría hasta 1965.
2. **Antropológica:** se centra en Antropología social y cultural. No cubre la A. física. Integra algunas referencias de Arqueología en cuanto que iluminen el origen de los grupos indígenas, sus relaciones y su evolución social. Por eso, hemos integrado alguna referencia lingüística. Incluye trabajos de historia sobre las áreas.
3. **Indígenas:** hemos integrado algún material sobre "antillanos", que podría iluminar la relación entre enclave extranjero (canalero) y enclave étnico de áreas indígenas. También algún material, aunque no Panameño, de antropología afroamericana (Chocoano de Colombia) que puede iluminar el punto de la relación interétnica indígena-"libre" (p. eje., de Sambú).
4. **De Panamá y otras áreas vecinas:** hemos incluido, por semejanza cultural, literatura sobre indígenas de Costa Rica y hasta Nicaragua (miskitos), por un extremo; y de kunas y chocoes en Colombia, por el otro. Pueden arrojar luz en cuanto al proceso nacional. Las diferencias de ciertos grupo kunas de Colombia, dentro de su semejanza socio-cultural, pueden atribuirse a marcos nacionales distintos.
5. **1965-1974:** hemos incluido algunas referencias importantes que no aparecían en la *Anthropological Bibliography*, como los artículos sobre la *Revolución Tule* de Erice, aunque fueran de publicación anterior a 1965.
6. **Observaciones:** hacemos las siguientes observaciones sobre el movimiento cultural-antropológico de Panamá.
 - a) Se nota un cambio, todavía lento, de una antropología preocupada por lo *Folclórico* (exótico) a una antropología preocupada por los **procesos de cambio**. Véanse por ejemplo los artículos de Herrera en contraposición a las obras, por ejemplo, de Reverte. Se nota este cambio aun en los mismos autores: por ejemplo, compárese la tendencia del estudio de Reina Torres sobre los chocoes, con su estudio sobre dietas de los mismos chocoes
 - b) Se nota el nacimiento de intentos de antropología **hecha por indígenas**. Véase por ejemplo, el artículo de Victoriano Smith. Estos intentos ordinariamente no encuentran recepción en órganos impresos. Se quedan en copias mimeografiadas o periódicos de difusión muy limitada o muy regionalista. El Centro de Ustupu en San Blas promete.
 - c) Fuera de algún artículo en revistas de vulgarización como *Diálogo Social*, no se encuentran aún referencias de *antropología "liberadora"* o

"comprometida" en la línea de la Declaración de Barbados en la antropología hecha por no indígenas.

d) Se nota una tendencia todavía lenta a la formalización clara de los límites socioculturales de la unidad estudiada. Se mezcla el dato etnográfico, por ejemplo, de una isla de San Blas con el de otra, sin marcar su peculiaridad, sobre todo en la relación con el mundo de fuera, tanto dentro de la misma área cultural, como dentro de los niveles nacionales. La confusión entre área y unidad, o la confusión de niveles, se ve supe- rada en algunos trabajos, como el de Young o el de Costello.

e) Fuera de algunos estudios de Heckadon y de Herrera, se nota aún la falta de visión comparativa dentro de la Nación Panamá; por ejemplo, de las relaciones comerciales de diversas localidades indígenas de áreas culturales distintas con Panamá y el extranjero. La insistencia en el contenido de la antropología descriptiva-folclórica parece que pesa aún, y no deja ver las estructuras.

f) Parece tener un futuro prometedor la antropología hecha por panameños, dada la nueva sangre que afluye y el buen contingente de estudiantes en preparación. Parece, sin embargo, que el trabajo con el gobierno, muy necesitado de antropólogos para la penetración del desarrollo, no es la mejor situación para fecundar la investigación ya que mantiene al antropólogo demasiado atado a decisiones inmediatas. No se niega con esto la experiencia que deja el haber estado dentro de los centros del poder y de decisiones.

7. Las siguientes revistas se revisaron del índice de revistas que solía aparecer en el *Current Anthropology* hasta el año 1972 de esta revista: *American Anthropologist*, *American Journal of Sociology*, *Anales de Antropología*, *Anthropologica*, *Anthropological Linguistics*, *Anthropological Quarterly*, *Anthropos*, *Anuario Indigenista*, *Archiv für Völkerkunde*, *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México*, *Comparative Studies in Society and History*, *Ethnohistory*, *Etnology*, *Expedition*, *Folklore*, *History of Religions*, *L'Homme*, *Human Organization*, *International Journal of American Linguistics*, *Journal de la Société des Americanistes*, *Journal of American Folklore*, *Man*, *Panama Archaeologist*, *Practical Anthropology*, *Proceedings of the Royal Anthr. Institute*, *Revista Colombiana de Antropología*, *Revista del Museo Nacional de Perú*, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, *Sociologus* y *Southwestern Journal of Anthropology*. Se revisó el *Handbook of Latin American Studies* hasta 1973, el *Catálogo de Abstracts of Dissertations* de 1974 y *Books in Print* de 1974.

BIBLIOGRAFÍAS DE AUTORES

- Alba, Manuel María: *Hombres y Dioses Cunas*. Lotería, 122:72-81, 1966. Actas del II Simposio Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá. Panamá, 1971.
- Alphonse, Ephraim: *God at the Helm*, 1971.
-: *La saga de los indios Guaymies*. *Hombre y Cultura*, 2,3:111-118, 1972.

- Arauz, Amado: *Aspectos demográficos y sociales de la región oriental de la República de Panamá*. Lotería, 16(169):5-36, 1969.
-: *Aspectos demográficos y sociales de la región oriental de la República de Panamá*. Lotería, 16(170):17-31, 1970.
- Arosemena, Marcia de: *Informe preliminar sobre un rescate etnográfico en la región del Bayano*. Actas del II Simposio... 449-456, 1971.
-: *El rito mágico de la chica cantada entre los Chocoos*. *Hombre y Cultura*, 2,3:9-16, 1972.
-: *Rescate etnográfico de la cuenca del Bayano*. *América Indígena* 32,1: 147-152, 1972.
-: *Un proyecto de Colonia Escocesa en el Darién*. *Hombre y Cultura* 2, 4:69-82, 1973.
- Arroyo, Víctor Manuel: *Lenguas Indígenas Costarricenses*. Educa, 1972.
- Baptista, Priscilla y Ruth Wallin: *La jerarquía fonológica del Bayano Cuna*. Actas del II Simposio... 485-500, 1971.
- Bennett, Charles F.: *Notes on Choco Ecology in Darien Province, Panamá*. *Anthropologica*, 24,26-55, 1968.
- Borland, Francis: *La historia del Darién*. Trad. por Rubén A. Villareal del original de 1779. *Hombre y Cultura* 2,4:99-186, 1973.
- Bozzoli de Wille, María A.: *Notas sobre el parentesco entre los indios Talamaqueños y Guatusos de Costa Rica*. *América Indígena*, 32,2:553-572, 1972.
-: *Situación de una frontera agrícola y una frontera política: Ticos, Guaymies e Italianos en el cantón Coto Brus*. *América Indígena*, 34,2:381-418, 1972.
- Brizuela, Alvaro: *Agricultura y Calendario Agrícola de los Cunas del Río Bayano, Panamá*. Actas del II Simposio... 471-484, 1971.
-: *Bayano Dule Gan (Los Kunas del Bayano) y el Mito como modelo de vida*. Tesis de Maestría. Escuela Nacional de Antropología e Historia - UNAM - México, 1973.
- Brown, Judith K.: *Sex Division of Labor among the San Blas Cuna*. *Anthropological Quarterly*, 2,57-63, 1970.
- Bryce-Laporte, R.S.: *Crisis, Contraculture and Religion among West Indians in the Panama Canal Zone*. En *Afro-America Anthropology*. Ed. Norman E. Whitten Jr y John F. Szwed, Free Press, N. Y., 1970.
- Camacho-Zamora, José A.: *El sistema agrícola de los Cabécares, una perspectiva etnoecológica*. *América Indígena*, 34,2:469-476, 1974.
- Carles, Rubén D.: *San Blas, tierra de los Cunas*. Panamá, 1972.
- Casimir de Brizuela: *Etnografía antigua de Panamá*. *América Indígena* 32, 1:37-66, 1972.
-: *Investigaciones Arqueológicas en la Provincia de Veraguas*. *Hombre y Cultura*, 2,3:119-140, 1972.
-: *Síntesis de Arqueología de Panamá*, Edit. Universitaria, Panamá, 1972.
- Costello, Richard Wm: *Some Preliminary Findings on the Economic Structure of a San Blas Community*. Actas del II Simposio... 417-436, 1971.
- Creación de la Comisión Nacional de Asuntos Indígenas (CONAI) de Costa Rica. *América Indígena*, 34,2:477-485, 1974.
- Chacón de Umaña, Luz Alba: *El pueblo de Cía y su transformación en Hato*. *América Indígena*, 34,2:455-468, 1974.
- Chapin, Mac: *Pab Igala, Historia de la Tradición Cuna*. Centro de Inv. Antropológicas, Univ. Panamá (Númeo), 1970.
-: *La versión del Nele Pailliber sobre el reino de los muertos*, Lotería, 171:44-60, 1970.

- Chapman, Anne M.: *An Historical Analysis of the Tropical Forest Tribes of the Southern Border of Mesoamerica*. Columbia U.Ph.D. Diss., 1958.
- Delgado, Francisco S.: *El baile del tigre entre los indios Teribes*. *Hombre y Cultura*, 2,3:103-110, 1972.
- Duke, James: *Darien Ethnobotanical Dictionary*. Battelle Memorial Institute, 1968.
-: *Darienitas Dietary*. Battelle Memorial Institute, 1970.
- Erica, Jesús: *Historia de la Revolución de los indios Kunas de San Blas (año 1925, febrero)*. *Juventud Samblaseña*, 15, 1948.
-: *Revolución Indígena Kuna (Carnaval del año de 1925-febrero) 2a. parte (Karti)*. *Juventud Samblaseña*, 21, 1950.
-: *El trágico episodio de Río Azúcar (21 de abril de 1921)*. *Juventud Samblaseña*, 31, 1951.
- Evans Holloman, Regina: *Developmental Change in San Blas*. Unpublished Ph. D. Dissertation, Northwestern University, 111, 1969.
-: *Ritos de pubertad masculina, matrimonio pre-pubertad y couvade entre los Kunas de Panamá: algunas notas etnohistóricas*. *Hombre y Cultura*, 2,2:41-52, 1971.
- Giménez, Guillermo y Crispulo Richard: *La leyenda de América*. *Diálogo Social, Cuadernos Populares*, 1, 1974.
- Gómez, Antonio: *El cosmos, la religión y creencias de los indios Cunas*. *Boletín* 3 (11), Instituto de Antropología, Universidad de Antioquia, 1969.
- González, Pablo: *Informe sobre el viaje de investigación antropológica realizado en la Reserva Indígena del Bayano*. *Hombre y Cultura* 1,5:161-172, 1966.
- Heckadon, Stanley: *Las Reservas Indígenas de Panamá*. *Actas del II Simposio...* 75-85, 1971.
-: *Breve análisis de las estadísticas vitales de la población indígena de Panamá*. *América Indígena*, 32,2:573-584, 1972.
- Helms, Mary W.: *Frontier Society: Life in a Miskito Village in Eastern Nicaragua*. U. of Michigan Ph. D. Diss., 1967.
- Herrera, Francisco: *Los indios Terrabas de Costa Rica*. *Hombre y Cultura* 1,5:182-194, 1966.
-: *Reseña sobre "Los indios Teribes de Panamá" por Jose M. Reverte*. *Hombre y Cultura*, 1,5:207-208, 1966.
-: *Politización de la población indígena de Panamá*. *Actas del II Simposio...* 345-358, 1971 y en *América Indígena* 32,2:585-596, 1972.
-: *Aspectos del Desarrollo Económico y Social de los Indios Cunas de San Blas, Panamá*. *América Indígena* 32,1:113-138, 1972.
- Instituto Lingüístico de Verano: *Las Lenguas Indígenas de Panamá*. *América Indígena* 32,1:95-104, 1972.
- Joly, Luz Gracie: *Notes on the Historical, Ethnographical and Social Status of the Negro in Panamá*. *Notes in Anthropology* 13,5-18, 1968.
- Kapp, Capt. Kit S.: *Mola Art from San Blas Islands*. Ohio, 1972.
- Karlin, Alma M.: *The Death Torn: Magic, Superstitions and Beliefs of Urban Indians in Panamá and Peru*. Bernard Miall trans. Detroit: Blaine Ethridge. Reprint of 1934 ed., 1971.
- Lamela, Jorge L. Carmela Eliet Granados: *Nuestro arte aborígen*. Panamá, 1967.
- Laurencich de Minelli, Laura: *Un grupo de indios guaymí en Costa Rica*. *América Indígena*, 34,2:369-380, 1974.
- Linares de Sapir, Olga: *Ceramic Phases for Chiriquí, Panamá, and their relationship to neighboring sequences*. *American Antiquity* vol. 33,2, 1968.

-: *Cultural Chronology of the Gulf of Chiriquí, Panamá*. *Smithsonian Contributions to Anthropology*, V. 8, 1968.
-: *Cerro Brujo: a Tiny Guaymí Hamlet of the Past*. *Expedition*, 2,27-35, 1971.
-: *Patrones de Subsistencia en Bocas del Toro y Chiriquí (Teorías Ecológicas)*. *Actas del II Simposio...* 257-290, 1971.
- Lowen Jacob A.: *El habla Chocó 1787-1788*. *Hombre y Cultura*, 2:1,29-55, 1970.
-: *El cambio cultural entre los Chocó de Panamá*. *América Indígena* 1:158-168, 1972.
- Loftin, Horace: *Ecology in the Archeology and Ethnohistory of Panamá*. *Notes in Anthropology*, 13,51-56, 1968.
-: *La ecología en la arqueología y etnohistoria de Panamá*. *América Indígena*, 32,1:25-30, 1972.
- López de Pízza, Eugenia: *Xirinachs de Zent, una comunidad Cabécar de Costa Rica*. *América Indígena*, 34,2:439-454, 1974.
- Mckay, Alberto: *Los tres grupos humanos en el distrito de Chimáp*. *Hombre y Cultura*, 2,2:53-68, 1971.
-: *Un programa de nutrición del Ministerio de Salud en zonas Indígenas de Panamá*. *América Indígena*, 32,1:153-158, 1972.
- Medina, Guillermo A.: *Algunas consideraciones en torno a la marginalidad del indio en Panamá y al desarrollo de la comunidad como medio de integración indigenista*. *América Indígena* 32,1:105-111, 1972.
- Medina, Andrés: *El indio en el contexto de la sociedad panameña*. *América Indígena* 32,1:67-75, 1972.
- Meléndez, Carlos: *Legislación Indigenista de Costa Rica*. Instituto Indigenista Interamericano, 1957.
- Morales Gómez, Jorge: *Contactos culturales en el Golfo de Urabá: la evangelización de los Cunas*. *América Indígena* 32,4:1197-1210, 1972.
- Mountjoy, Joseph B.: *La sucesión cultural en San Blas*. *Boletín del Instituto Nacional de Antropología y Historia de México*, 41-48, Marzo 1970.
- Núñez, Aníbal Pastor: *Informe sobre un recorrido por el Río Bayano*. *Hombre y Cultura* 1,5:150-160, 1966.
- Olien, Michael D.: *The Negro in Costa Rica: The Ethnohistory of an Ethnic Minority in a Complex Society*. U. of Oregon Ph. D. Diss., 1967.
- Paganini, Louis Anthony: *The Agricultural Systems of the Chicunaque/Tuira Basin in the Darien Province, Panamá*. U. of Florida Ph. D. Diss., 1970.
- Palacios, Vicente: *El trabajador indígena de las bananeras*. *Diálogo Social - Cuadernos Populares*, 2, 1974.
- Primer Encuentro de Dirigentes Indígenas. *Digedecom*, Panamá, 1971.
- Reclus, Armando: *Exploraciones a los Istmos de Panamá y Darién en 1876, 1877 y 1878-81*. Educa, 1972.
- Reverte Coma, José Manuel: *El matrimonio entre los indios Cunas de Panamá*. *Lotería*, vol. 10 (117):47-88, 1965.
-: *El pacto médico-hechicero*. Panamá, 1966.
-: *El matrimonio entre los indios Cuna de Panamá*. Edilto, Panamá, 1967.
-: *Literatura oral de los indios Cuna*. Panamá, 1968.
- Schlabach, Raymond A.: *Los fonemas del Bribri del Valle de Talamanca*. *América Indígena* 34,2:355-362, 1974.
- Sherzer, Joel: *Talking Backwards in Cuna: the sociological reality of phonological descriptions*. *Southwestern Journal of Anthropology*, 26:4,

343-353, 1971.

- mith Arango, Lino: *Dos cuentos Kunas*. *Hombre y Cultura* 2,4:83-98, 1973.
- mith, Victoriano: *Concepción de la Divinidad y su proyección en la conducta de los indios Kunas*. Panamá, 1970.
- tone, Doris: *Synthesis of Lower Central American Ethnohistory*. *Handbook of Middle American Indians*, vol. 4, 1966.
-: *Precolumbian Man Finds Central America*. Peabody Museum Press, Harvard Univ., Mass., 1972.
- Tejera, Bertilda: *Los Congresos en las Comunidades Cunas del Bayano*. *Actas del II Simposio...* 457-470, 1971.
-: *El festival de danzas Cunas de Ustupa*. *América Indígena* 32,1:139-146, 1972.
- Corres de Araúz, Reina: *Nexos de los Guaymies con los pueblos Talamaqueños*. *Lotería*, vol. 10 (115):34-41, 1965.
-: *Aportación de los Franceses a la etnografía Panameña durante el siglo XIX*. *Hombre y Cultura*, 1,5:27-56, 1966.
-: *Aspectos históricos del grupo Chocó*. *Anuario de estudios americanos*, 23, Sevilla, 1966.
-: *Algunos datos históricos sobre los albinos Cunas*. *Lotería* 12 (134):76-88, 1967.
-: *Estudio etnológico e histórico de la cultura chocó*. *Lotería* 12:145, 40-55, 1967.
-: *Aspectos históricos de la cultura chocó*. *Lotería* 13 (156), Panamá, 1968.
-: *Estudio etnológico e histórico de la Cultura Chocó*. Panamá, 1969.
-: *Contactos Culturales entre Mesoamérica y Panamá en la época prehispánica*. *Lotería*, 173:3-15, 1970.
-: *Human Ecology of Route 17 Region, Darien, Panama*. *Battelle Memorial Institute*, 1970.
-: *Panorama actual de las culturas indígenas panameñas*. *Hombre y Cultura*, 2:1 (Dic.) 7-27, 1970.
-: *Culturas prehispánicas del Darién*. *Hombre y Cultura*, 2,2:7-40, 1971.
-: *Aspectos etnoecológicos de los grupos humanos del este de Panamá*. *Actas del II Simposio...* 291-318, 1971.
-: *Datos etnohistóricos Cunas según documentos (1699-1799) de la Colonia Escocesa en Darién*. *Actas del II Simposio...* 93-113, 1971.
-: *Tendencias de la Antropología aplicada en Panamá*. *Hombre y Cultura*, 2,3:77-92, 1972.
-: *Hábitos dietarios y dieta cuantitativa de los indios chocoes (Panamá)*. *América Indígena* 32,1:169-178, 1972.
-: *Panorama actual de las culturas panameñas*. *América Indígena* 32,1:77-94, 1972.
-: *Arte precolombino de Panamá*. *Inst. Nacional de Cultura y Deportes, Panamá*, 1972.
-: *Etnohistoria Cuna*. *Lotería*, 221:53-81, 1974.
-: *Reseña sobre "Precolumbian Man Finds Central America" por Doris Stone (1972)*. *Hombre y Cultura*, 2,4:189-191, 1973.
-: *La leyenda de los indios blancos del Darién y su influencia en la etnografía istmeña y en la historia política nacional*. *Hombre y Cultura* 2, 4:5-68, 1973.
- Frimborn, Hermann: *Alte Hochkulturen Südamerikas*. *Akademische Verlagsgesellschaft Athenaion, Frankfurt am Main*, 1965.
- Trujillo Guillermo: *Diseños autóctonos*. Ed. Univ. Panamá, 1972.
- Wassen, S. Henry: *Notas sobre la colección etnográfica de los indios Bogotá*

(Bukueta) de Panamá, existente en el Museo Etnográfico de Gutenberg, Suecia. *Hombre y Cultura*, 1,5:3-26, 1966.

- Whitten, Norman E. Jr. and John F. Szwed: *Afro-American Anthropology*, 1970.
- Whittington, James Attison Jr.: *Kinship Mating and Family in the Choco of Colombia: An Afroamerican Adaptation*. *Tulane U. Ph. D. Diss.*, 1971.
- Wilson, Jack L.: *Análisis fonológico del Bribri*. *América Indígena* 34,2:341-354, 1974.
-: *El verdadero origen de la tierra y el mar*. *América Indígena* 34,2:419-421, 1974.
- Young, Philip D.: *Notes on the ethnohistorical evidence for structural continuity in Guaymí society*. *Ethnohistory*, 12,11-29, 1970.
-: *Ngawbe: Tradition and Change among the Western Guaymí of Panama*. *U. of Illinois Press*, 1971.